



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Obando, L. (1990). *La Suposición y la Ciencia real según Guillermo de Ockham*. [Tesis para optar el grado de Licenciado en Filosofía]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Autor

La Suposición y la Ciencia real según Guillermo de Ockham

Título

Lucio Fidel Obando Guarniz

**País de
publicación**

Perú

**Fecha de
publicación**

1990

**Tipo de
publicación**

Tesis de licenciatura

Idioma

Español

Resumen

La tesis aborda el concepto de "suposición" desde diferentes perspectivas filosóficas, especialmente en la obra de Ockham y Pedro Hispano. Se exploran las implicaciones de este concepto en la filosofía medieval, su relación con la ciencia y las influencias de la lógica escolástica. Además, se compara la concepción de suposiciones entre diversos pensadores. De este modo, se destaca la relación entre la suposición y la realidad. El estudio también se enfoca en cómo las suposiciones afectan el entendimiento de la ciencia y la causalidad. Se proponen problemas filosóficos relacionados con el significado y la clasificación de las suposiciones.

Palabras clave

Suposición; Filosofía; Medieval; Ockham.

Campo del conocimiento del OCDE

Filosofía

Tipo de trabajo de investigación

Tesis

Nombre del grado

Licenciatura

Grado académico

Licenciatura en Filosofía

Institución que otorga el grado

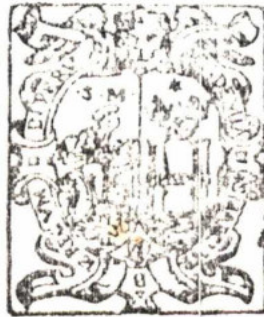
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

A DOMICILIO

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE FILOSOFÍA



**LA SUPOSICION Y LA CIENCIA REAL
SEGUN GUILLERMO DE OCKHAM**

TESIS

Presentada por:

LUCIO FIDEL OBANDO GUARNIZ

PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE:

LICENCIADO EN FILOSOFIA

LIMA - PERU

1990

414

NO SE PRESTA
A DOMICILIO

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA ACADEMICO PROFESIONAL DE

FILOSOFIA

LA SUPOSICION Y LA CIENCIA REAL

SEGUN GUILLERMO DE OCKHAM

TESIS

PRESENTADA POR: LUCIO FIDEL OBANDO GUARNIZ

PARA OPTAR EL TITULO DE "LICENCIADO EN FILOSOFIA"

LIMA-PERU-1990

a

DEDICATORIA

Al Dr. Antonio Peña Cabrera, mi maestro,
esta lluvia de gratitud
en el templo diamantino de la Eternidad,
por haber encerrado mi ignorancia
en el ceste de luz de la Sabiduría.

Al Dr. Oscar Marañón Ventura, mi maestro,
el manantial más puro de mi agradecimiento,
por haberme rescatado del naufragio de la abulia
y haberme donado una lámpara encendida.

A la Dra. Magdalena Vexler Talleo, mi colega,
el buho más antiguo de la filosofía,
por haberme apartado
en la vigilia de sus consejos
del huracán de la pereza
y del polvo oxidante del tiempo.

A mi Asesor José Carlos Ballón
el panal interminable del saber,
en la mansión encajonada de la verdad,
por haber conmigo penetrado,
en bajel luminescente,
el laberinto misterioso
del universo medieval.

Y, para ti!eh incomparable compañera!,
regaladera a torrentes
del tesoro de la alegría,
barredora perenne
de las noches de mi soledad,
savia enfermera
inagotable de Bondad,
que me diste la vida a beber
en la copa refulgente del silencio.

DEDICATORIA

Para mis cuatro corazones:
Janet, Silvia, Vladimir y Henry;
en testimonio del firmamento de mi amor paternal,
porque son ustedes mis hijos
compañeros en el camino de la soledad;
porque son ustedes el barco sempiterno
en que medita la vida "Lo que fue"
y "Lo que es";
en que al tiempo le he ganado
una hora matriz,
un reloj desbordante
de una marcha detenida,
y una ausencia dormida
de su río infinito.

Para mi hermano,
Juan Gilberto Obando Guarviz,
gemelo en el remanso de la nostalgia,
gemelo en la casa amarga de la soledad;
gemelo en el cielo generoso,
revalsante de luz,
de la pobreza amable,
y de la pobreza humilde.

INTRODUCCION

Escogimos el tema por las siguientes razones: (1) El interés por conocer el significado de la palabra suposición según Guillermo de Ockham dentro del contexto de la lógica escolástica y sus implicancias en la lógica moderna (por ejemplo la concepción de metalenguaje y lenguaje contenida en la lógica ockhamista), en comparación con otro sentido que la misma posee en la línea de Pedro Hispano. (2) La relación entre suposición y significación, ya que ésta está incluida en el fondo en la anterior, en la posición filosófica de Ockham y Pedro Hispano, y tiende a separarse según Guillermo de Shyreswood. (3) Por el entusiasmo que nos despertó el pensamiento ockhamista sobre la suposición en relación con su concepción de ciencia sobre la naturaleza. (4) Por querer saber en qué sentido concibe Ockham la ciencia real (sobre la naturaleza). (5) Por determinar si el concepto de suposición se nexa con el de ciencia y desde qué punto. (6) Por conocer el contenido del concepto de ciencia real, y si es semejante al de la ciencia actual.

Nos proponemos a manera de objetivos-problemas los siguientes: (1) Determinar el significado de suposición se-

gún Guillermo de Ockham, comparándolo con el que posee desde la perspectiva de Pedro Hispano: analizaremos sus semejanzas y diferencias. (2) Explicar el sentido meta-lingüístico de la lógica ockhamista. (3) Relievar que el concepto de suposición implica términos que están por las cosas que significan, por lo demás célebre en el pensamiento escolástico. (4) Qué se entiende por ciencia según Ockham? (5)Cuál es el objetivo de la ciencia real y cuál el de la ciencia racional? (6) Existe una natura aparte e independiente de los objetos singulares, como universal? (7) Cómo concibe el movimiento, el tiempo y el espacio y en qué sentido se diferencia o se asemeja su concepción a la de Aristóteles sobre estos mismos? (8) Cómo fundamenta la conexión causal?

Los objetivos-problemas nos permitan plantear las siguientes tesis filosóficas: (1) El concepto de suposición implica que los términos están por las cosas mismas: las sustituyen o las reemplazan. (2) Según Ockham la suposición tiene carácter proposicional (los conceptos que conforman las proposiciones son intelecciones vacías, pues para el "venerabilis inceptor" no existe natura alguna), mientras que para Hispano y Shyreswood es de los términos atómicos. (3) La teoría de la suposición ockhamista se eleva sobre un cimiento de la lógica escolástica, influenciada por la lógica y filosofía aristotélicas (Santo

Tomás de Aquino, Alberto de Sajonia, Guillermo de Shyreswood, Pedro Hispano, Guillermo de Ockham, .etc.).

(4) La clasificación de la suposición según Ockham es diferente a la de Shyreswood e Hispano. (5) La teoría de la suposición desde la perspectiva del metalenguaje en que los términos de segunda intención suplen a los de primera intención. Esto ocurre en la suposición simple, personal y material. (6) Desde este ángulo la verdad consiste en que el sujeto y el predicado de la proposición están por la misma cosa. (7) La ciencia es un sistema de proposiciones cuyos términos (sujeto y predicado) y ellas mismas se refieren a nombres singulares, los cuales significan entidades numéricamente individuales. (8) Para Ockham sólo existen entes singulares y no una sustancia independiente de los mismos que estuviese fundamentándolos. (9) La ciencia real se basa en el conocimiento intuitivo sensible de hechos empíricos. (10) La ciencia racional tiene como objeto conceptos o intelecciones (especies comunes) y sus relaciones lógicas entre los mismos. (11) El movimiento es inherente a los cuerpos. (12) El tiempo es la aprehensión del movimiento. (13) El espacio es la superficie de los cuerpos, o lo que los

limita. (14) La causalidad es válida hipotéticamente y por tanto no implica nexo causal necesario.

Para responder a los objetivos y tesis filosóficas hemos dividido este trabajo en las siguientes partes:

(1) LA TEORIA DE LA SUPOSICION; Explicaremos sintéticamente el concepto de suposición tanto en Ockham, Hispano, como en Shyreswood, señalando los antecedentes y clasificaciones de la suposición en general, como propedéutica para estudiar la suposición según el "inceptor" en comparación con la de Hispano; en seguida dilucidaremos con cierta exhaustividad las sendas concepciones de la suposición de Ockham e Hispano, deteniéndonos en sus significados, clasificaciones, diferencias y semejanzas.

(2) LA TEORIA DE LA SUPOSICION, LA VERDAD Y EL METALEN-

GUAJE; Trátaremos de hacer luz sobre el concepto de suposición, la verdad y el metalenguaje, detectando la impronta de la teoría supositiva de la lógica escolástica en la teoría de la lógica actual; y por consiguiente abriremos el telón gnoseológico y haremos lo posible de aprehender el significado de validez en relación con la suposición; el significado de metalenguaje, basado

en la índole de la suposición simple, material y personal.

(3) CONCEPTO DE CIENCIA: Analizaremos el concepto de ciencia desde el ángulo ockhaniano; las clases de ciencia, estableciendo sus respectivos objetivos y diferencias.

(4) LA CIENCIA Y EL UNIVERSAL: Parte en la que se explicarán los conceptos de universal y singular en relación al concepto de ciencia real.

(5) LA CIENCIA REAL: Tópico en el que enfocaremos los conceptos de movimiento, tiempo y espacio; y, finalmente, el concepto de causalidad.

LA SUPOSICION Y LA CIENCIA REAL
SEGUN GUILLERMO DE OCKHAM

INTRODUCCION.

1.-LA TEORIA DE LA SUPOSICION.

1.1.-Concepto.

1.2.-Antecedentes y Clasificaciones.

1.3.-La Teoría de la Suposición según Ockham.

2.-LA TEORIA DE LA SUPOSICION, LA VERDAD Y EL METALENGUAJE.

2.1.-La Suposición y la Validez.

2.2.-Concepto de Metalenguaje.

2.3.-La Suposición Simple y el Metalenguaje.

2.4.-La Suposición Material y el Metalenguaje.

2.5.-La Suposición Personal y el Metalenguaje.

3.-CONCEPTO DE CIENCIA.

3.1.-Clases de Ciencia.

3.2.1.-La Ciencia Real.

3.2.2.-La Ciencia Racional o Logical.

4.-LA CIENCIA REAL, EL UNIVERSAL Y EL SINGULAR.

4.1.-El Universal y el Singular.

4.2.-La Ciencia Real.

4.2.1.-El Movimiento.

4.2.2.-El Tiempo.

4.2.3.-El Espacio.

4.2.4.-La Causalidad.

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIA.

1. LA TEORÍA DE LA SUPOSICIÓN.

1.1. CONCEPTO.

Los filósofos, Guillermo de Shyreswood, Pedro Hispano y Guillermo de Ockham, la definen. Shyreswood, haciendo alusión a una connotación metafórica, dice que se puede entender por "suplir", "hacer las veces de"; y, por tanto los términos suplen "por las cosas que no existen, han existido ni existirán"(1). Al respecto, Kneale, William y Martha argumentan: "(...) el sujeto de una proposición categórica posee siempre suppositio por algo"(2). La expresión "suppositio por algo" cubre los tres sentidos. Por ejemplo, en relación a las oraciones "no existen", "ni existirán", se releva el término "quimera": "supponit pro non-enti" cuando entra en juego en la proposición. De ahí la amplitud de su denotación.

En su gestación habría sido un vulgarismo, y según Shyreswood acaso tendría el sentido de "sustituir", "reemplazar", "suplir por"; expresiones sinónimas de "suplir", "hacer las veces de". Este es el significado de la frase latina "supponere aliquid pro aliquid", la misma que se traduce por: "poner una cosas en lugar de otra". Más tarde, su naturaleza teórica se debería a las transmutaciones semánticas en la historia del lenguaje.

(1) KNEALE, William y Martha. El Desarrollo de la Lógica, p.244.

(2) Ibid., p. 244.

Pedro Hispano, influenciado por Shyreswood, acepta el concepto de éste, y además agrega - refiriéndose a la suposición simple - que un término sólo podría "supponere pro suo significatio simplex"(3). Guillermo de Ockham, distanciándose en cierto modo del criterio de Hispano, la considera noción básica de su teoría de los términos, pues le incluye la appellatio (apelación); y, por tanto dice que los términos suplen por las cosas que significan. No aceptando la connotación según Shyreswood sentencia que el término suppositio se introdujo en el sentido de "poner debajo", "posición por otro", "ordenado bajo otro". Por eso escribe: parece que de los nombres - y en general todas las dictiones sustantive - se dice que posean suppositio porque se piensa que representan las substancias que sirven de soporte a los accidentes expresados por adjetivos, participios y verbos"(4). El término "substancia", de acuerdo a la perspectiva ockhamiana, se debe comprender como una multiplicidad de entes numéricos. Por ello los términos de las proposiciones, sujeto y predicado, suplen integrados a las cosas: "todo lo que puede ser sujeto o predicado de la suposición supone" (Ockham, G. Summa Logicae, párrafo 3.526)(5).

(3) Ibid., p. 248.

(4) Ibid., p. 248.

(5) FERNANDEZ, C. Los Filósofos Medievales, p. 1090.

Luego analiza dos ejemplos de suposición por los predicados: "(...) en estas proposiciones - dice Ockham -: "Sócrates es hombre", "Sócrates es animal", no se denota que Sócrates tenga la humanidad o la animalidad, ni se denota que la humanidad o la animalidad estén en Sócrates(...), sino que se denota que Sócrates verdaderamente es hombre y verdaderamente es animal, no que Sócrates sea predicado "hombre" o predicado "animal", sino que lo que se denota es que hay una cosa por la cual está o supone el predicado "hombre" y el predicado "animal", ya que ambos predicados están por Sócrates"(párrafo 3.538)(6)

Sobre la suposición por el sujeto sostiene: el sujeto "hombre" de la proposición "Todo hombre es animal" está para significar estos hombres. En cuanto a la suposición por el sujeto y el predicado - coincidencia del sujeto y el predicado en que consiste la verdad según el "venerabilis inceptor" -, en la proposición "el hombre es animal" - en la cual se predica un vocablo de otro -, "no se indica que el vocablo "hombre" sea el vocablo "animal", sino que la cosa significada por el vocablo "hombre" es la cosa significada por el vocablo "animal"; y que es verdad, pues es la misma cosa"(párrafo 3.474)(7).

La verdad de la proposición hablada o material tiene correlato con la verdad de la proposición mental en el

(6) Ibid., p. 1096.

(7) Ibid., p. 1068.

alma. Así dice Ockham: "Y de la misma manera, es verdadera la proposición que está en el intelecto, y lo mismo que decir de esas intenciones que son los géneros y las especies" (parágrafo 3.474)(8). Más adelante nos ocuparemos de la suposición y la verdad.

Al determinar las concepciones de suposición según Shyreswood, Hispano y Ockham, hemos señalado algunas diferencias y semejanzas. Para completarlas, debemos proseguir con ellas.

Los términos según Ockham - la suposición - suponen integrados en la proposición por el "vaciamiento interior" de los conceptos una vez consumada"(9) la negación de la natura. Es decir, los conceptos como intenciones son vacíos, pues ni son sustancias ni tienen una naturaleza común. Trataremos de esto en (4.1). Para Shyreswood e Hispano pertenece a los términos atómicos (aislados de la proposición). Por tanto, los términos están por la natura común - negada por el "inceptor" -, existente fuera del entendimiento. Pero la concepción de Shyreswood e Hispano no obstante la coincidencia se diferencian irrelevantemente: Pedro Hispano le da mayor radicalidad atómica a los términos y Shyres-

(8) Ibid., p. 1068.

(9) DE ANDRÉS, T. El Nominalismo de Guillermo de Ockham como Filosofía del Lenguaje, p. 226.

wood no. Ockham extiende su alcance no sólo a los signos arbitrarios (orales y escritos) sino "en rigor a los signos lingüísticos conceptuales"(10); intelecciones. En cambio, Shyreswood e Hispano le hacen cubrir a los signos arbitrarios, ya sea hablados o escritos (materiales).

Teodoro de Anirés respecto de la posición de Shyreswood dice: "El campo de extensión (...), de la lógica de Guillermo de Shyreswood es la palabra hablada, la proposición hablada, el silogismo hablado, sin que a lo largo de su Introductionis in Logicam hayamos visto ampliarse el campo del término o signo lingüístico al terreno de un lenguaje conceptual"(11). De igual manera, sobre la concepción del liboeta, agrega que éste ha dejado constancia en su Summulae Logicales "del carácter material de (los) signos arbitrarios que tienen los términos (...)"(12).

No está demás recalcar, a riesgo de repetir, que tanto Shyreswood como Hispano afirman como realidad, a la cual suponen los términos atómicos, la ya señalada "natura común". Por el contrario, Ockham niega su existencia, y sostiene en cambio una pluralidad de entes individuales, por los cuales los términos suponen en la proposición.

(10) Ibid., p. 226.

(11) Ibid., p. 224.

(12) Ibid., p. 225.

Por lo anterior, casi no hay diferencia entre la concepción de suposición según Shyreswood respecto de la de Hispano. Mas en relación con Ockham, es relevante; pues no admite la natura común que los anteriores afirman. Empero, de las diferencias y semejanzas - aunque sólo entre la concepción de Ockham y la de Hispano - nos detendremos en (1.3).

1.2. ANTECEDENTES Y CLASIFICACIONES;

La lógica en la Edad Media se desarrolló bajo la impronta aristotélica, no obstante tuvo atisbos de originalidad: como su "rigurosa distinción de la Ontología", el versar sobre segundas intenciones (esto es construida totalmente, dice Bochenski, en un metalenguaje). Fue Santo Tomás uno de los primeros, entre Guillermo de Shyreswood y Pedro Hispano, quien la sentó en esta base. Guillermo de Ockham y Alberto de Sajonia prosiguieron esta vía con sutileza y pasión.

Desde la práctica lógica también se tuvo en cuenta la concepción del Aquinate. La lógica escolástica consta "de dos piezas: la doctrina de las propiedades de los términos y la de las consecuencias"(13).

Tanto la una como la otra se han elaborado sobre segundas intenciones, y poseen implícitamente el sello del Dr. angélico. Las propiedades de los términos que

(13) BOCHENSKI, I.M. Historia de la Lógica Formal, p. 168.

se estudiaron en esta época son: la significación, la analogía, la oposición y por supuesto la suposición.

Los pensadores más o menos coetáneos a Santo Tomás (1225-1274), entre quienes resaltan las figuras sobre las cuales versa este estudio - ubicándolas históricamente y con sus obras más importantes -, son los siguientes: William de Shyreswood (de nacionalidad inglesa y muerte entre 1249 y 1267), quien haciendo comentarios a la lógica de Aristóteles escribió el manual Introductio- nis ad Logicam; Lamberto de Auxerre (nacido en Francia y muerte en 1250); Pedro Hispano (lisboeta y muerte en 1277), quien fue Papa con el nombre de Juan XXI, compuso la obra más señera de lógica (que influenció sustancialmente en el pensamiento lógico de Ockham): Summae Logicales; Guillermo de Ockham, posterior, nacido entre 1290 y 1300, titulado como "inceptor" y fugitivo de Aviñón, el más sutil de los pensadores medievales - pues aventaja en la finura del pensamiento a Duns Scoto, el Dr. "sutilis", y por tanto se ganó la caracterización de "pluscuansutilis" -, escribió un Comentario a las Sentencias, Summa Logicae, entre las más importantes.

Como la Teoría de la Suposición es el punto más notable de la Lógica Escolástica es conveniente proseguir con ella detallando algunos antecedentes. Veamos.

Kneale, William y Martha sostienen que el término "suppositium" apareció en la obra de Prisciano, y al parecer significaba individuo y en ese sentido se usaba en la filosofía medioeval. Pero las investigaciones han probado que se traducía por sujeto y en esa acepción (gramaticalmente) aparecía en las obras de lógica de la época, en contrastación con la aposición. En este contexto las definen y diferencian los autores mencionados: "(...) una 'suppositium' se define como "id de quo fit sermo", en tanto que el 'appositium' es definida como "illud quod dicitur de suppositor"; y, por eso los gramáticos, aunque dicen a veces que un nombre en caso de nominativo supponitur verbo, tienden por lo común a usar el verbo activo supponere en el sentido de "actual" de sujeto gramatical"(14).

Shyreswood descubrió al parecer que todos los términos significan formas (esencias), y esto puede indicar que la teoría surgió como doctrina de los términos generales - homo por ejemplo -; y, luego se extendió a los términos singulares.

La operación que le permitió ^{/precisarla/} tal vez consistió en la adscripción del término "suppositium" a un nombre común o a un sustantivo similar que oficia de sujeto en una proposición"(15). Al proceder de este modo le facilitó de-

(14) KNEALE, W. y M. Op., Cit., p. 234.

(15) Ibid., p. 233.

terminar que el significado del sujeto (la forma significada) se subordina al predicado. Esto tenía fundamento si se trataba de proposiciones universales afirmativas, tales como "Omnis homo est animal" (todo hombre es un animal).

Antes de rigorizar el sentido de la palabra suposición, Pedro Hispano concibe que primero se debe considerar dicha palabra como entidad física, y luego "como término significativo". Por lo tanto, si la palabra es unidad atómica del lenguaje, su importancia material y significativa como las del lenguaje mismo "es característica de los lógicos y gramáticos de las facultades de artes"(16) del medievo.

Semejándose a Ockham, Hispano sostiene la inclusión de la significación en la suposición. Para finalizar, es necesario establecer diferencias entre significación, copulación, apelación y ampliación.

Shyreswood las distingue: Significación "es la presencia de una forma al entendimiento" e implica relación del término con la cosa significada; suposición es el ordenamiento de un término debajo de otro, o suplir por otro, en lugar de otro, como se ha visto en el capítulo I, tópico (1.1); mas desde otro ángulo la suposición es explicada como la "significación de alguna cosa en cuanto

(17) COPLESTON, S.I.P. Historia de la Filosofía, p. 59.

subsistente (significatio alicuius ut subsistentis)"(18). Por eso lo que tiene subsistencia es capaz "de ser ordenado bajo otro".

La copulación es la significación "de algo en cuanto adyacente, pues lo adyacente es capaz por naturaleza de ser colocado sobre otro"(19). La apelación, en cambio, es "la competencia actual del término, e. d., (es decir) la propiedad por la cual lo que un término significa puede predicarse de algo mediante el verbo "es" (forma verbal) (20). La ampliación es la extensión del signo categoremático de una suposición menor a otra mayor (ejemplo, "un hombre puede ser el Anticristo", aquí el término "hombre" supone por los hombres actuales y por los del porvenir, por lo que se dice que ha ampliado su alcance al futuro); de este término se ocupa Pedro Hispano.

La significación, en relación a la oración, pertenece a todas sus partes; la suposición, sólo al sustantivo, al pronombre o a una partícula sustantivada - sostiene Shyreswood -, "pues son éstos (los únicos) que significan la cosa como subsistente y tal que puede ordenarse bajo otro"(21); la copulación, tiene lugar en todos los adjetivos, participios y verbos; la apelación, en todos los sustantivos, adjetivos y participios,

(18) BOCHENSKI, L.M. Op., Cit., p. 175.

(19) Ibid., p. 176.

(20) Ibid., p. 176.

(21) Ibid., p. 176.

"pero no en los pronombres, pues (éstos) no significan forma, sino sólo una sustancia"(22). Por otra parte, ninguna de estas propiedades de los términos se dan en los llamados "signos sincategoremáticos"; es decir, en las partes indeclinables de la oración porque éstos no significan ninguna sustancia.

En cuanto a las clasificaciones, reseñamos brevemente la de Guillermo de Shyreswood; dejando la de Pedro Hispano y la de Guillermo de Ockham para el tópico (1.3). Kneale, W y M. explican que Shyreswood divide la suposición generalmente en suposición material, "materialis", en la cual el término suponente no reemplaza a la cosa en sí (capaz de significarla) sino que se centra en sí mismo (se refiere a sí mismo), ya sea en la materialidad de su constitución fonética (Shyreswood dice que el término es igual a "sonusvox"), "ya sea en la función gramatical ejercida, pero sin referencia alguna a la "cosa en sí" significada"(23). Da como ejemplos las proposiciones "homo es disyllabus (hombre es un disílabo). "homo est nomen" (hombre es un nombre). La otra rama de la suposición es la formal, "formalis", que es también significativa; la divide en simple (simplex) y personal (personalis); de la simple establece como ejemplos la proposición "homo este species" (hombre es

(22)Ibid.,p. 176.

(23)DE ANDRES,T. Op.,Cit.,p. 239.

una especie); de la personal, la proposición "homo currit" (un hombre corre); la suposición personal se divide en suposición determinada (determinata) y en suposición confusa; de la determinada escribe por ejemplo la proposición "homo currit" (un hombre corre, que es el mismo ejemplo de la personal); a la suposición confusa la divide en suposición confusa tantum (cuantitativa), de la cual escribe como ejemplo "Omnis homo est animal", y la suposición confusa et distributiva (confusa y distributiva); a la suposición confusa y distributiva la clasifica en mobilis ("omnis est animal", todo hombre es animal) y suposición inmóvilis ("Tantum omnis homo currit", todo hombre corre).

Los autores mencionados acotan que según Shyreswood la "suppositio confusa tantum" tiene rasgos diferenciales con la "suppositio confusa et distributiva"; y, para aclararla "proponen cinco reglas destinadas a controlar las relaciones entre ambas y las de cada una con la "suposición determinada""(24).

Para guardar fidelidad al pensamiento de Shyreswood anotamos el siguiente fragmento: "(I) Todo signo distributivo (este es, todo signo del tipo de "todo" o de "ningún") facilita la "suppositio confusa et distributiva"

6
(24) KNEALE, W. y M. Op., Cit., p. 241.

del término al que se halla directamente acoplado, y un signo negativo hace otro tanto con aquél que afecta sólo remotamente; pero un signo afirmativo únicamente facilita la "suppositio confusa tantum" del término remoto. Es así como podemos argüir correctamente "Ningún hombre es un asno; luego "Ningún hombre es este asno"; pero no así "Todo hombre es un animal"; luego "Todo hombre es este animal".

(II) No cabe inferir válidamente una "suppositio tantum". Pues, cuando cada hombre se ve sólo a sí mismo, no es correcto argüir "Un hombre no es visto por todo hombre; luego ningún hombre ve un hombre" (Omnis homo hominem videt; ergo omnis homo non videt hominem).

(III) No hay inferencia válida posible de una diversidad de casos de "suppositio determinata", sino tan sólo a uno de "suppositio confusa". Pues cuando cada hombre se ve sólo a sí mismo, no es correcto argüir "un hombre es visto por Sócrates, y un hombre es visto por Platón, etc.; luego un hombre es visto por todo hombre", aunque podemos concluir "luego todo hombre ve un hombre".

(IV) Tampoco hay posibilidad de inferir de una "suppositio determinata" una "suppositio confusa et distributiva", sino sólo una "suppositio confusa tantum". Pues no es correcto argüir "Un hombre no es visto por Sócrates;

luego Sócrates no ve un hombre", aunque lo sea argüir "Un hombre es visto por todo hombre; luego todo hombre ve un hombre.

(V) Es válido inferir una "suppositio determinata" a partir de una "suppositio confusa et distributiva", pero no a partir de una "suppositio confusa tantum". Pues mientras es correcto argüir "Sócrates no ve un hombre; luego un hombre no es visto por Sócrates", no lo es en cambio "Todo hombre de un hombre; luego un hombre es visto por todo hombre"(25).

Sobre la clasificación de la suposición según Pedro Hispano y Guillermo de Ockham, las mismas que diferenciándose y semejándose entre sí también contrastan en estos dos sentidos con la de Guillermo de Shyreswood, nos referiremos en detalle en el párrafo a elaborar en el punto que sigue.

1.3. LA TEORÍA DE LA SUPOSICIÓN DE OCKHAM Y DE PEDRO HISPANO.

No vamos a definir la suposición puesto que ya lo hicimos, ni tampoco determinaremos sus clases en general. Sólo vamos a estudiar la concepción de Pedro Hispano sobre la suposición y sus clases, en diferencia con la concepción de la misma y sus clases de Guillermo de Ockham, estableciendo en la medida de lo posible las diferencias y semejanzas que hubieran.

(25) Ibid., p. 241.

El concepto de suposición y sus clases según Pedro Hispano obedece a una perspectiva realista, ultrarealista al decir de Ockham, y entonces los términos (signos) tienen correlato en la realidad: esto es, en la realidad debe haber alguna cualidad común o regularidad (al universal), de la cual el término es su expresión; por consiguiente, Pedro Hispano parte de la existencia de esa regularidad común en la naturaleza a la cual le da existente. Así por ejemplo "parece sostener en 27.16 que un término con suposición simple "supone" por la esencia (naturaleza) del objeto"(26).

Guillermo de Ockham, en cambio, afirma que la suposición es un signo mental (arbitrario también), al cual está o suple a otro (es segunda intención o intelcepción que suple a una primera intención); o, de un signo lingüístico-mental-conceptual, al mismo que está o reemplaza a la intención del alma (intención primera); de aquí se deriva la afirmación de Ockham: el universal no existe en la naturaleza, sino en el alma; y aún más tampoco existe esa tal naturaleza, pues lo que en realidad existe no son sino singulares, cosas en número. Lo estudiaremos en (4.1).

En consecuencia y en relación a la suposición simple nos dicen Bochenski y Teodoro de Andrés que Ockham, diferenciándose de Pedro Hispano, opina (y toda su escuela)

(26)BOCHENSKI, L.M. Op., Cit., p. 183.

"que el correlato semántico de tal término simple es la intención del alma"(27); estados del alma según Aristóteles, con quien coincide el "venerabilis inceptor".

Para establecer las diferencias y/ o semejanzas entre la concepción de suposición y sus clases según Guillermo de Ockham y Pedro Hispano nos valemos de las clasificaciones que estos filósofos hacen en sus propios escritos. Dichos escritos-fragmentos aparecen en Historia de la Lógica Formal de Bochenski y en la antología de Clemente Fernández. Tedore de Andrés en El Nominalismo de Guillermo de Ockham como Filosofía del Lenguaje hace un estudio exhaustivo de la clasificación del franciscano.

Por consiguiente, Pedro Hispano divide a la suposición (la segunda clase de suposición, de la cual dice Bochenski que sería la formal y que ya había sido elaborada por Shyreswood y otros) en: (1) Suposición Universal, la cual tiene efecto por medio de un término universal; por ejemplo "hombre", al cual está por todos los hombres, ya sea presentes, pasados y futuros. (2) Suposición Singular, la que se presenta por medio de un término singular; por ejemplo "este hombre", "Sócrates", etc. La suposición universal a la vez se clasi-

(27) Ibid., p. 183.

fica en: (a) Suposición Natural, por la cual se atribuye un término universal a todos aquellos (objetos), de los cuales puede ser predicado por naturaleza; por ejemplo la palabra "hombre", la misma que "tomada en sí" suple a todos los hombres presentes, pasados y futuros; esta suposición universal natural, en consecuencia, es la misma que la universal y a secas, pues así lo prueba el ejemplo. (b) Suposicional Accidental, la cual consiste en la atribución de un término universal a todos aquellos que necesitan una adición; ejemplo, "el hombre fue" (sólo hace las veces de los hombres pasados), "el hombre es" (suple únicamente a los hombres presentes), "el hombre será" (está por los hombres futuros); de tal modo, esta proposición seguirá teniendo diversas suposiciones según los elementos que se le añadan.

Bochenski afirma que Pedro Hispano añadió en "época posterior" "la suposición" impropia (en la cual se emplea el término metafóricamente) y la suposición "mixta" (la misma que puede explicar la función de los términos), "una de cuyas partes presenta una suposición y la otra una segunda" (28); pareciera por la frase entrecomillada que Pedro Hispano se está refiriendo - según Bochenski - a la suposición del sujeto y del predicado desde la línea ockhaniana.

(28) Ibid., p. 181.

La suposición Accidental se clasifica a la vez en simple y personal. La suposición simple implica "la atribución de un término común (communis) a un sujeto universal por el representado"(29), por ejemplo en las proposiciones "El hombre es una especie", "El hombre es un género", el término "hombre" representa al hombre en general (a los hombres) y no a un inferior (singular); igual sucederá cuando se atribuye cualquier término común ("Risible es un propio", "Racional es una diferencia", etc.)(30).

La suposición simple se divide en suposición simple de término común en el sujeto ("hombre es una especie", el término común que hace de sujeto es "hombre"), suposición simple de término común en el predicado afirmativo ("todo hombre es animal", en la cual el predicado es "animal" y reemplaza a la naturaleza genérica, la animalidad), suposición simple de término común tras una expresión exceptiva ("todo animal, excepto el hombre, es irracional", proposición en la cual el término "hombre" tiene suposición simple; por lo cual no se sigue dice Pedro Hispano: "Todo animal, excepto el hombre, es racional, luego todo animal, excepto este hombre, sino que se da una falacia en la figura de dicción(...) al pasarse de la suposición simple a la personal"(31); el lisboeta señala otros ejemplos: "El hombre es una especie", lue-

(29)Ibid.,p. 181.

(30)Ibid.,p. 181.

(31)Ibid.,p. 181.

go un hombre determinado (es una especie); y "todo hombre es un animal, luego (es) animal"(32); de aquí las conclusiones implican tránsito de la suposición simple a la personal.

La suposición personal se determina por "el empleo de un término común en lugar de sus inferiores"(33), por ejemplo, en la proposición "El hombre corre" el término "hombre" está en el lugar de sus inferiores, como Sócrates, Platón, etc.

La suposición personal a la vez se clasifica en suposición determinada y suposición confusa. La suposición determinada se realiza por "el empleo de un término universal tomado sin determinación(cuantitativa), o con un signo particular"(34); por ejemplo, "El hombre corre" o "un cierto hombre corre", "proposiciones estas en las cuales el término "hombre" supone por todo hombre (por todos los hombres), corra o no, sin embargo son verdades solamente referidas a un solo hombre que está corriendo"(35). Hispano prueba, realizando un razonamiento contrario al usado en el del caso, que el ejemplo pertenece a la suposición determinada; así escribe: en estas dos sentencias se trata de la suposición determinada, y resulta claro, porque, cuando se dice "un animal es Sócrates, un animal es Platón, etc.; luego "todo animal es todo hombre"; se

(32)Ibid.,p. 181.

(33)Ibid.,p. 183.

(34)Ibid.,p. 184.

(35)Ibid.,p. 184.

ocurre entonces una falacia en la figura de dicción, (pasándose) de varios determinados a uno.

La suposición confusa permite el empleo de un término común para varias cosas y mediante un signo universal; por ejemplo, en la proposición "todo hombre es animal", el término "hombre" hace las veces mediante el signo universal (todo) de varios, a saber de cada uno de los supuestos.

La suposición confusa se clasifica en suposición confusa en fuerza del signo o del modo y en suposición confusa en fuerza de la cosa; por ejemplo, en la oración "todo hombre es un animal" el término "hombre" se confunde en fuerza de signo, e. d., se distribuye entre cada uno de sus supuestos"(36); y, para la suposición confusa en fuerza de la cosa Pedro Hispano sostiene: "(por el contrario), como cada hombre tiene su esencia, el verbo "es"(forma verbal) se aplica en fuerza de la cosa a tantos animales cuantos son los hombres a los que se aplica "homo"(37); y, también "como en cada hombre se da su animalidad, resulta que "animal" se aplica en fuerza de la cosa a tantos animales cuantos son los hombres a los que se aplica "hombre"(...)"(38).

(36)Ibid.,p. 184.

(37)Ibid.,p. 184.

(38)Ibid.,p. 184.

Dividiendo a la suposición confusa en movible y y distributiva acota basándose en el ejemplo anterior ("Todo hombre es un animal"); "(...) el término "hombre" tiene aquí suposición confusa, movible y distributiva, y confusa y distributiva, porque se aplica a todo hombre; y movible, porque se puede descender de él (del término) a cualquiera de sus inferiores, como p.e.: "Todo hombre es animal, luego Sócrates y Platón (son animales)". Por el contrario, dicese que el término "animal" se confunde aquí inmoviblemente, porque de él no se puede descender, p.e.: "Todo hombre es animal, luego todo hombre es este animal; sino que se da un proceso de la suposición simple a la personal, como en este caso: "El hombre es la más digna de las creaciones, luego también un hombre (concreto) lo es; y, "La rosa es la más hermosa de las flores, luego (también) una rosa (concreta) lo es"(39). La diferencia se establece, dice Pedro Hispano, porque hay suposición simple en el sujeto como en el predicado. En relación a esto habla de otras clases de suposición personal; la restringida (restrictiva) y la ampliada (ampliata).

La suposición restringida "es la reducción del término común (communis) de una suposición mayor a otra menor"(parágrafo 28.01)(40); por ejemplo, cuando se dice

(39)Ibid.,p. 184-85.

(40)Ibid.,p. 186.

"Un hombre blanco corre", el adjetivo "blanco" restringe la representación del término "hombre" a sólo blancos. La suposición ampliada (ampliata) "es la extensión del término de una suposición menor a otra mayor; por ejemplo, en la oración "un hombre puede ser el Anticristo", el término "hombre" "no sólo supone por aquellos (hombres) que existen (ahora), sino también por aquellos que existirán"(28.01)(41); esto es se amplía a sílos futuros. La ampliación es siempre, según Hispano, del término común porque el singular ni se reduce ni se amplía.

Pedro Hispano afirma que la ampliación puede realizarse de varias maneras, y por eso escribe: "(...) una se realiza mediante un verbo, así mediante el verbo "puede", como (p.e., en la sentencia) "un hombre puede ser el Anticristo; otra se verifica mediante un nombre, como "que un hombre sea el Anticristo, es una posibilidad"; otra mediante una participio, como "un hombre sea capaz (potens) de ser el Anticristo; otra mediante un áverbio, como "un hombre es necesariamente un animal". (En la última sentencia), "hombre" se amplía, en efecto, no sólo al tiempo presente, sino al futuro. Y por consiguiente, se sigue otra división de la ampliación; de la ampliación, una es, respecto de los supuestos, como "un hombre puede

(41)Ibid.,p. 186.

ser el Anticristo"; otra, respecto del tiempo, como "un hombre es necesariamente un animal", como queda dicho"(42).

Guillermo de Ockham determina los siguientes criterios para su clasificación, que han sido analizados por Teodoro de Andrés:"1.º.- Que esos signos lingüísticos, además de ser signos lingüísticos, funcionen vaciados de símismos, de su peso específico ontológico en virtud de la kenosis;"al mismo tiempo son también(...) realidades existentes en el mundo del pensar, del hablar y del escribir, en el mundo de la gramática, y en el de la ortografía, etc."(43); y, como realidades son posibles de significarlos por medio de signos. 2.º.- Otra cosa que se debe tener presente es: "constando toda proposición de los términos (sujeto y predicado), aún dándose el caso de que el sujeto vgr. actúe con suposición no personal puede el predicado actuar con suposición personal, de forma que en el conjunto total pueda que se da suposición personal"(44).

De acuerdo con esto Ockham divide la suposición en tres ramas fundamentales: personal, simple y material. Pero vemos las diferencias entre la clasifica-

(42)Ibid.,p. 186.

(43)DE ANDRÉS,T. Op.,Cit.,p. 252.

(44)Ibid.,p. 252.

ción de Pedro Hispano y la de Guillermo de Ockham; la clasificación de Hispano es compleja (enumerativa y abunda en clases), mientras que la de Ockham es simple (se reduce a tres). En la vía del lisboeta las clases de suposición que adquieren mayor relevancia son la universal y singular, seguidas de la natural y accidental; y, la accidental comprende la suposición simple y la personal al par que la simple se escinde en suposición de término común en el sujeto y suposición de término común en el predicado y de término común tras una expresión exceptiva; y, la suposición personal, ramal en que termina la división, se clasifica en suposición confusa en fuerza del signo, en suposición confusa en fuerza de la cosa, en suposición movible y distributiva, en suposición restringida y ampliada.

La personal ocupa el último lugar y como rama de la accidental. Ockham en este sentido da preminencia a la suposición personal; de la cual dice que es significativa por antonomasia, mientras que las otras, la simple y la material, tienen menor valía.

La clasificación de Pedro Hispano - aunque Teodoro de Andrés diga que no se rige por el significado del término suponente y como que tiene cierta separación significativa - mantiene nexo con la significación; no obstante avalamos la afirmación del estudioso de Ockham de que la suposición en Hispano es externa e inmediata; por

tanto, desde este punto se asemeja con la de Ockham, para quien está interrelacionada con la significación. La concepción en la línea de Hispano y de Shyreswood es de naturaleza pre y extra proposicional ^{/de/} y los términos arbitrarios (signos arbitrarios). Por esto considera que el elemento simple y primero, que está por otros, es el término, desligado de la proposición. La de Guillermo de Ockham reside en "la capacidad supositiva que constituye la esencia "de ese tipo de signos, y que "está esencialmente polarizada hacia la proposición"(45); es decir, los términos, intenciones (signos lingüísticos mentales), sujeto y predicado, están interconectados constituyendo la proposición hablada como mental, dentro de las cuales suplen a las cosas numéricamente. Ockham, declara: los conceptos (signos lingüísticos naturales) "tienen una "unidad" o tendencia a unirse proposicionalmente; y ello en virtud de la capacidad suposicional, que es uno de sus constitutivos"(46); en este sentido De Andrés interpreta: "La unión de los átomos lingüísticos en sentido de suposición constituyen la unidad primaria lingüística, que es la proposición"(47). La interrelación de las proposiciones con-

(45)Ibid.,p. 231.

(46)Ibid.,p. 234.

(47)Ibid.,p. 234.

forma el lenguaje, el cual empero de ser interior se manifiesta en el llamado lenguaje exterior, "arbitrario". Respecto a la suposición, representa a las cosas individuales, a las especies y a los signos materiales.

En cuanto al significado de la suposición personal, simple y material, las diferencias son las siguientes: Según Pedro Hispano la suposición es una rama de la accidental y consiste en usar un término común en lugar de sus inferiores (Ejm. "El hombre corre", en esta proposición el término suple a sus inferiores, como Sócrates, Platón, etc.). (El término común implica alcance general y se refiere a varias entidades que significan lo mismo). Se divide en suposición determinada y confusa; sobre la determinada el lector puede encontrar información en la clasificación que se ha hecho; en relación a la suposición confusa, la divide en confusa en fuerza del signo y en confusa en fuerza de la cosa, en confusa movible y distributiva y en restringida y ampliada, de las cuales también se ofrece información en la clasificación anterior.

Según Guillermo de Ockham, distinguiéndose del lisboeta, la suposición personal "es aquella en que el término supone por su significado, ya sea este significado

una cosa existente fuera del alma, ya sea una palabra o una intención del intelecto, ya sea algo escrito, ya sea cualquier otra cosa imaginable, de suerte que siempre que el sujeto o el predicado de la proposición suponga por su significación de modo que se usa significativamente"(48)(párrafo 3.529). Esta suposición es significativa por excelencia, y según voluntad puede cubrir el objeto de las demás clases de suposición (la material y la simple por ejemplo); a no ser que también a voluntad no se quiera hacerlo y "se le limite a significar" un solo sentido determinado.

Ockham analiza ejemplos en los que la usa en aspecto amplio, sobre las otras dos: dice que en la proposición "todo hombre es animal" el término "hombre" está por sus significados, los hombres (singulares), y no indica algo común; en la proposición "todo nombre vocal es parte de la oración" el término "nombre" suple a las palabras (en suposición personal) y no material como pudiera indicarse si no se tiene cuidado; en las proposiciones "toda especie es universal" y "toda intención del alma existe en el alma", los sujetos están por el universal como intención en el entendimiento (suponen personalmente); en la proposición "toda expresión

(48) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 1092.

escrita es una expresión", el término está en lugar de "lo escrito", que es justamente "sus significados" (grafemas), los cuales no son realidades singulares e independientes que pueden ser significados por otros signos lingüísticos. Dicho sentido amplio - le pertenece por naturaleza -, se puede restringirlo indicando "ratione adjuncti", como piensa Ockham, "por algún elemento adicional de la proposición o por la misma estructura de ésta, que haga ver inconfusamente que el término actúa reemplazando, no a las otras cosas objeto de su polarización significativa, sino a otros signos lingüísticos" (49). De Andrés, de acuerdo al espíritu ockhamiano, analiza un ejemplo - indicando a los singulares reemplazantes de la "natura" que no la acepta como realidad - llega a la misma conclusión: en la proposición "Omnes homines sunt animalia" (todo hombre es animal), el término "homo" reemplaza u ocupa el puesto de todos y cada uno de los hombres singulares de la realidad exterior; y por eso no significa la hipotética "natura", y por eso la suposición personal es "la plena actuación proposicional de la significación de un signo lingüístico; en cuanto que éste ocupa en la proposición el lugar de los singulares existentes como "cosas en sí" (50). En la suposición

(49) DE ANDRÉS, T. Op., Cit., p. 257.

(50) Ibid., p. 249.

personal el sujeto y el predicado de la proposición, cuando se identifican, suponen a la misma cosa y entonces la proposición es válida (sobre esto profundizaremos en el punto que trata de la validez).

Ockham explica ejemplos en los cuales, independientemente, el sujeto y el predicado suponen; así escribe: "Lo blanco es animal", de suerte que resulta verdadera esta proposición: "Esto es un animal", señalando a esa cosa que es blanca, y por eso ese sujeto supone por aquella cosa. Y lo mismo hay que decir proporcionalmente del predicado, pues por esta proposición: "Sócrates es blanco", se denota que Sócrates es aquella cosa que posee la blancura y, por ello ese predicado supone por la cosa que posee la blancura y, si ninguna cosa más que Sócrates tuviese la blancura, entonces el predicado supondría precisamente por Sócrates" (párrafo 3.528) (51).

En conclusión, en la Óptica de Pedro Hispano, la suposición personal es una parte de la accidental y el término está por los inferiores (lo que le resta significatividad en la medida que un término universal esté por términos singulares); además ocupa el último lugar de su clasificación compleja enumerativa; en la perspectiva de Ockham es significativa por antonomasia y por ende ocupa el primer lugar de la clasificación, y puede suplir

(51) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 1091.

no sólo a las cosas singulares sino también a las intenciones del alma y a los signos hablados y escritos si es que éstos son tomados como singulares e independientes (objetivos); pero además, su alcance amplio es susceptible de reducirlo a un solo sentido determinado, como se ha explicado.

La suposición simple en la concepción de Pedro Hispano consiste en la aplicación de un término común a un objeto universal por el representado (el objeto universal es en este caso una cualidad o propiedad general y común a las cosas y seres, o algo universal y objetivo en la realidad, por eso se dice que Pedro es realista, ultra-realista en la expresión de Ockham, como ya hemos visto); dicho término supliría a una serie de objetos que tienen alguna cualidad universal (idénticos objetos) y objetiva; por ejemplo, dice, en las proposiciones "el hombre es una especie" o "el hombre es un género", el término "hombre" hace las veces del hombre en general (de los hombres) y no a ningún singular; esta suposición se clasifica según el que fue Papa Juan XXI en suposición de término común en el sujeto, de término común en el predicado y término común tras una expresión exceptiva. Se ofrece mayor detalle. Se ofrece mayor detalle sobre ella líneas atrás.

Según la concepción de Ockham, de acuerdo a sus propias palabras, consiste en que "el término supone por la intención del alma, pero no ejerce su función significativa"(3.532)(52); por ejemplo, en la proposición "el hombre es especie" el término "hombre" supone por la especie, que es intención del alma, y sin embargo el término "hombre" no significa hablando con propiedad, esta intención, sino que esa palabra y esa intención son solamente signos subordinados en el significar lo mismo(...); a lo cual agrega claramente que la suposición es simple "cuando el término supone por la intención del alma, que propiamente no es significado del término, porque ese término significa verdaderas cosas y no intenciones del alma"(párrafo 3.532)(53); vale decir, causa que el signo lingüístico actúa "no signo de cosas" sino reemplaza a otro signo lingüístico natural: el concepto; en ese sentido se debe entender la expresión "no ejerce función significativa" y entonces un signo reemplaza a otro.

Teodoro de Andrés interpreta en armonía con Ockham y escribe: "En la proposición "homo est specie" el término "homo" no puede ocupar el puesto y suponer por ninguna realidad existente, ya que ninguna realidad exis-

(52) Ibid., p. 1093.

(53) Ibid., p. 1093.

tente es una especie"(54); y lo único que es universal (término común que se predica de varios sujetos, objetos reales, es decir, contiene referencia a muchos, y ese es el sentido de la kenosis) es la especie, la cual "es el signo lingüístico en sí mismo"; el fugitivo de Aviñón habla de ella en varios puntos de sus escritos, por ejemplo en el siguiente: "El lógico sólo tiene que declarar que la suposición simple no ocupa el lugar de su significado, sino que, cuando el término es común, a él le compete decir que la suposición simple ocupa el lugar de algo común (el concepto) a sus significados" (párrafo 3.536) (55); en Ockham esta clase de suposición es significativa en forma semejante a la suposición personal, pues actúa "imitando y participando de alguna manera del ser"(56) de esta última.

Por consiguiente, según Pedro Hispano la suposición simple implica un término común que está por algún universal, idéntico a varios objetos, existentes en la realidad; en cambio Ockham la distingue de Pedro Hispano al sostener que el término supone por la intención del alma y no tiene función significativa: es un signo que reemplaza a otro signo, el concepto, que es la especie

(54) DE ANDRES, T. Op., Cit., p. 249.

(55) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 1095.

(56) DE ANDRES, T. Op., Cit., p. 256.

(intención común del alma); por eso en la suposición simple el término suponente está por el concepto o especie o intención del alma y por tanto no se refiere a ninguna realidad numérica objetivamente; por otra parte, la suposición simple ocupa el penúltimo lugar (al último lo tiene la personal) de su clasificación; en cambio, en Ockham, uno que es inmediatamente relevante, luego de la suposición personal, con la cual comparte la naturaleza de ser "significativa".

En cuanto a la suposición material, Pedro Hispano en ningún momento habla de ella, ni tampoco de la suposición formal. Ockham, la define sosteniendo que el término "no supone significativamente, sino que supone o por la palabra hablada o por la escrita" (párrafo 3.532) (57). Por ejemplo en las expresiones "hombre es (un) nombre" y "se escribe hombre", el término "hombre" hace las veces de sí mismo, materialmente; esto es, está por un signo arbitrario (oral o escrito), y no por el concepto; de igual forma en el segundo ejemplo en el cual "la suposición es material porque el término supone por aquello que se escribe" (párrafo 3.532) (58). La suposición material en la posición del "inceptor" es

(57) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 1093.

(58) Ibid., p. 1093.

semejante de alguna manera a la simple nos dice Teodoro de Andrés, porque se trata de un término (signo) que está por el otro (un signo que se refiere a grafemas o a fonemas, en el caso de la suposición material; y, en el caso de la simple, a un signo que está por un concepto, por un signo lingüístico en sí mismo, como hemos estudiado). Por tanto escribe: Es el mismo tipo de suposición que la simple, pero en el caso concreto el término suponente supone no por el concepto, signo lingüístico, sino al signo arbitrario oral o escrito"(59).

Al respecto también piensa Kneale, W. y M. que según Ockham en ella se toma el término "hombre" sin atender a su significación (non significative)" y en cambio "deja suplir" (...) por la palabra hablada o escrita (...)"(60). En otra parte este mismo autor declara que Ockham coincide con Shyreswood, o más bien de él recibe influencia, y por consiguiente "cuando en el habla o en la escritura se dice que "homo" es un nombre", lo que estamos haciendo es referirnos, mencionándola a esa palabra"; y, en lugar (...), de escribir (...) "la palabra que deletreada arroja una 'h', una 'o', una 'm', una 'o', transcribimos esas

(59)DE ANDRÉS, T. Op., Cit., p. 250.

(60)KNEALE, W. y M. Op., Cit., p. 250.

letras en el orden apropiado y luego, Ockham observa con acierto, confiamos al resto la tarea de indicar que nuestro propósito es referirnos a la palabra que cabría haber aludido por medio de la larga descripción antes transcrita"(61).

Sobre las otras clases de suposición que hemos explicado según Guillermo de Shyreswood y Pedro Hispano - al menos no existen referencias explícitas en los textos de Ockham de la antología de Clemente Fernández -, el "inceptor" sólo las tiene en cuenta con el propósito de refutarlas. En todo caso, al parecer trata en sus escritos sobre lógica a las tres que se han analizado.

Pero no nos detengamos mucho en este tema y pasemos a estudiar el siguiente punto.

2.-LA TEORIA DE LA SUPOSICION, LA VERDAD Y EL METALEN- GUAJE.

2.1.-LA SUPOSICION Y LA VALIDEZ:

Antes de definir el metalenguaje Ockham afirma con originalidad la distinción de los signos lingüísticos que sirven para hablar de las cosas en sí, realidades singulares y objetivas, de los signos que permiten ha-

(61)Ibid.,p. 230.

blar de los mismos signos (suposición material).³

Por otra parte, desde el punto de vista del lenguaje, la tesis de Ockham es llamada por Teodoro de Andrés "Proposicionalismo lingüístico", porque a través del sistema de proposiciones tiene como referente al "estado de cosas" singulares y concretas, como se desprende de este párrafo: "(...) por concebir el conocer como un abordaje plenamente lingüístico, es decir, significativo-emunciativo de esa realidad estructurada en "estado de cosas", por todo eso es el ockhanismo ante todo un "proposicionalismo"⁴(62).

Dicho proposicionalismo y la concepción de suposición en cuanto a la validez y falsedad configuran la filosofía del lenguaje, tema peculiar del "venerabilis inceptor". Pero, cómo entiende la validez y falsedad? La validez o verdad consiste en que el sujeto y el predicado de la proposición están por la cosa misma, o también cuando ambos se identifican en la proposición. Ejemplo del primer caso: "Sócrates es animal", proposición en la que el sujeto y el predicado suponen por el mismo ser, Sócrates. Ejemplo del segundo caso: "Pedro es Pedro", en la cual tanto sujeto y predicado se identifican y suplen al mismo ser. De allí que la segunda forma de

(62) DE ANDRÉS, T. Op., Cit., p. 271.

validez se asemeja al principio de identidad de Aristóteles, para quien "Pedro es Pedro" es una verdad tautológica ("A es igual a A", o "P implica a P"). Además el concepto de validez lo ha tomado Ockham del estagirita.

Si así concibe Ockham la validez, entonces, cómo determina el opuesto, la falsedad? Cuando el sujeto y el predicado no suponen por la misma cosa y cuando no existe identidad entre los mismos ("todo animal es hombre").

Ockham no sostiene el principio de la validez de los realistas, pues al no aceptar la existencia de la "natura", entonces también no considera respaldo inmediato objetivo existente en la realidad como el *quid* de la validez. Prueba Teodoro de Andrés: "(...) queda carente de sentido el plantear el problema de la validez del conocer en torno al respaldo inmediato objetivo del concepto en consideración atómica"(63).

Por ello no sostiene la verdad y la falsedad (propiedades de la proposición) - "como forma expresada por el predicado que se dé realmente realizada en el sujeto", o no se dé si se trata de la falsedad"(64); pues la forma o esencia es la natura común a las cosas, existente

(63)Ibid.,p. 260.

(64)Ibid.,p. 267.

fuera del intelecto - correlato de la verdad según los realistas -, la misma que no acepta Ockham. Es decir, la proposición "Petrus est homo" es verdadera si en el sujeto se da en realidad la "humanitas"(65); esto es el universal fuera del alma. Sin embargo, para el "inceptor", la validez se conceptúa como que la verdad y falsedad tienen "carácter connotativo hacia lo real". De allí que si se habla de connotación entonces la validez está encuadrada dentro de la función significativa, la cual según Teodoro de Andrés "es una reacción de la estructura significativa-lingüística de nuestra facultad de abordar a la realidad exterior"; y, esto es la primera garantía de la validez en un nivel conceptual del conocimiento basado en conceptos. El contenido de la validez entonces es el no ser ninguna propiedad universal de los objetos, es un "estado de cosas" significado por la coincidencia connotativa de suposición del sujeto y el predicado sobre una misma cosa, o por la identidad connotativa del sujeto y el predicado, como se ha visto; esto se puede inferir del siguiente párrafo: "La proposición se refiere en cuanto a la verdad a ese "aliquid

(65)Ibid.,p. 267.

aparte rei" que es connotado por la verdad de la proposición; ese "aliquid aparte rei" es el "estado de cosas" y no una natura significado por un predicado y realizado por un sujeto"(66).

La validez, desde el punto de vista proposicional, se plantea no en relación al término sino bajo el dominio de la proposición a la cual aquél está ordenado; y, por consiguiente, el concepto (signo lingüístico natural), despliega en la proposición su ser de tal "en la plenitud significativa-lingüística de la proposición(67).

En relación a la ciencia Ockham distingue claramente entre ciencia real y ciencia logical(formal). La ciencia real se hace dentro de los cánones del lenguaje(se alude a un sentido metalingüístico) sobre cosas (lenguaje-cosa), mientras que la ciencia racional o logical levanta su templo decisivamente en el metalenguaje. En este aspecto el metalenguaje se basa en la suposición simple, material y personal, en las cuales un término suple a otro, como lo detectaremos en seguida.

(66)Ibid.,p. 267.

(67)Ibid.,p. 260.

2.2.-CONCEPTO DE METALENGUAJE:

Es un lenguaje que se refiere a otro lenguaje (a lenguajes posibles). De acuerdo con Ockham sería la segunda intención que actúa sobre la primera intención (la cual sería un lenguaje que significa objetos singulares en la realidad o también intenciones del alma). Esto lo probaremos a través del análisis de la suposición material, simple y personal, sobre las cuales se basa el metalenguaje. Veamos.

2.3.-SUPOSICIÓN SIMPLE Y EL METALENGUAJE:

"La suposición simple implica referencia suposicional a signos lingüísticos mentales" (68). Es decir, es una forma de metalenguaje sobre conceptos mentales (primeras intelecciones) que constituyen otro lenguaje: el lenguaje conceptual que significa intenciones del alma o también objetos singulares. Por ejemplo, en la proposición "homo est specie" la palabra "homo", "supone, no por los hombres concretos existentes sino por el concepto-signo-natural de esos hombres y precisamente en cuanto signo-natural universal" (69): signo lingüístico objeto, que indica cosas singulares. De ahí entonces que las proposiciones con las que nos referimos a otras proposiciones referentes al sentido interior y mental (lenguaje conceptual) conforman el metalenguaje; "es

(68)Ibid.,p. 274.

(69)Ibid.,p. 274.

el primer tipo de metalenguaje o lenguaje enunciativo de nuestro lenguaje interior y natural"(70).

La suposición simple permite construir metalenguajes que versan sobre un lenguaje constituido por conceptos universales, o sobre un lenguaje de afirmaciones referentes a la naturaleza, o sobre un lenguaje que implica formulaciones teológicas.

2.4.-LA SUPOSICION MATERIAL Y EL METALENGUAJE:

Existe metalenguaje mediante la suposición material "desde el momento en que los sujetos de las proposiciones están actuando referidos a los signos lingüísticos en cuanto tales", ya que sólo éstos tienen significación. Ejemplo, "Sócrates es nombre", proposición en la cual el término "Sócrates" está por el nombre.

2.5.-LA SUPOSICION PERSONAL Y EL METALENGUAJE:

En esta suposición puede determinarse metalenguaje, sostiene Teodoro de Andrés, mediante el siguiente párrafo: "(...) hemos visto cómo la suposición personal, (...), se da en el caso de suponer "significative" así el sujeto con el predicado, pero también en el caso de que uno de ellos. v. gr., el sujeto actúe como signo de "cosas en sí", sine suponiendo por sí mismo, mientras que el predicado

(70) Ibid., p. 274.

supone por ese sujeto en cuanto realidad psicológica o fonética o gráfica, etc."(71). Valr decir, el sujeto de una proposición no tiene acción sobre cosas objetivas sino sobre sí mismo (como que se indica a sí mismo), y el predicado suple al sujeto, ya sea que éste tiene como referente una realidad psicológica, ya fonética o gráfica, como se induce del párrafo. Por ejemplo, en la suposición "Sócrates es hombre", el término "Sócrates" puede suplir por sí mismo (esto es, Sócrates está por el sujeto), y, el término "hombre" reemplaza al sujeto Sócrates (indica o se refiere al sujeto).

Por otra parte, la Teoría de la Suposición según Guillermo de Ockham es un prolegómeno para entender su concepción de ciencia sobre la naturaleza (ciencia real). De allí, esta ciencia se erige sobre la suposición personal. Trataremos de estudiarla en el capítulo que sigue.

(71) Ibid., p. 274.



3.-CONCEPTO DE CIENCIA.

Antes de analizar el concepto de ciencia es necesario determinar el del conocimiento. Este según Ockham - sostienen Ruth Saw y Copleston - significa: "hábitus" (hábito, disposición), colección de hábitos en el alma en un solo acto cognoscitivo. De allí cuando alguien tiene un conjunto de hábitos, está preparado (inclinado) para tener "similares actos de pensamiento".

Como el hábito se forma por la repetición de una experiencia, la cual se refleja o representa en el entendimiento espiritualmente, el conocimiento se origina en o sobre la amalgama de hábitos. Esto tiene que ver con la cognición intuitiva (conocimiento sensible), la misma que la estudiaremos más adelante.

El significado del concepto conocimiento según el "inceptor" es el mismo que el de la ciencia; es decir ciencia y conocimiento significan lo mismo. Por ello lo que se diga para el conocimiento es concerniente a la ciencia.

Así, de manera general, la ciencia (conocimiento) "es la intelección evidente de la verdad de los hechos contingentes"(72), como el hecho de estar sentado aquí y ahora. Pero también es la captación inmediata de una verdad necesaria (primer principio por ejemplo), o es

(72) COPLESTON, S.I.F. Op., Cit., p. 67.

"la intelección de una verdad necesaria mediante la intelección de otras verdades necesarias"(73).

Para realizar estas operaciones intelectivas se hace uso del silogismo aristotélico: la demostración del estagirita y la indemostrabilidad de los principios lógicos (principio de no contradicción, tercio excluido y principio de identidad). El párrafo siguiente corrobora: "Conocimiento evidente de una verdad necesaria debido al conocimiento de premisas y la aplicación de un proceso de razonamiento silogístico"(74).

Este concepto de ciencia contiene la naturaleza de sus clases según Ockham: ciencia real, ciencia racional o logical; a las cuales se agrega la ciencia de la gramática. Las estudiaremos después.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior acuñamos una definición de ciencia en dos aspectos, sin perder el sentido ockhamista. Por el primero, es un conjunto de proposiciones con términos-conceptos universales (sujeto y predicado, los mismos que las hacen universales) sobre singulares: cosas numéricamente individuales existentes fuera del intelecto. En conexión, la ciencia aprehende de los singulares ciertos rasgos comunes. Por el segundo, es el conjunto de proposiciones

(73)Ibid.,p. 67.

(74)Ibid.,p. 67.

con las características señaladas, que versa sobre signos simples, los cuales constituyen su tema.

Lo sostenido se prueba por los siguientes textos: "(...) cada proposición se refiere a los individuos representados por el sujeto, de modo que la colección de proposiciones se refiera a una colección de objetos" (75); "(...) las proposiciones concernientes a las sustancias constituyen una ciencia, pero el tema (objeto) de la ciencia está constituido por los términos mismos de las proposiciones" (76).

Es conveniente para delinear con claridad las clases de ciencia ocuparnos sobre si existe una naturaleza o sustancia común, anterior a las cosas individuales, y a las cuales las estaría sustentando. Ockham radicalmente niega su existencia, como veremos a continuación.

3.1.- CLASES DE CIENCIA:

Habiendo analizado el concepto de ciencia, como preparación para conocer la división de la misma según el "inceptor", es el momento de abocarnos hacerlo. La divide entonces - repetimos - en Ciencia Real, Ciencia Racional, agregando la ciencia de la Gramática. Adentrémonos en sus recintos.

(75) O'CONNOR, D.J. Historia de la Filosofía Occidental
Vol. II (La Filosofía en la Edad Me-
dia y los Orígenes del Pensamiento Mo-
derno, p. 178.

(76) Ibid., p. 178.

3.2.1.-CIENCIA REAL;

Esta ciencia levanta su edificio sobre el conocimiento intuitivo (cognición intuitiva o sensible). Esta es la aprehensión inmediata del objeto existente fuera del alma o en ella como representación.

Dicha representación se expresa por medio de proposiciones contingentes (hipotéticas) que se refieren a la realidad, entendida ésta como una pluralidad de entidades individuales. Ockham, al decir de Copleston, piensa: "Y, en general, toda simple aprehensión de un término o de términos, es decir, de una cosa o cosas, por medio de la cual algunas verdades contingentes, especialmente relativas al presente, pueden ser conocidas, es conocimiento intuitivo. El conocimiento intuitivo es, (...), causado por la aprehensión inmediata de cosas existentes"(77).

Pero la aprehensión no es un medio entre la cosa y el acto de conocer, y por consiguiente los conceptos de cosas individuales son representaciones naturales y directas de las mismas. Por eso sentencia el Dr. sutilísimo: "digo que en ninguna aprehensión intuitiva, sea sensitiva o intelectual, está la cosa puesta en un estado de ser que sea un medio entre la cosa y el acto

(77) COPLESTON, S.I.F. Op., Cit., p. 70.

de conocer. Es decir, yo digo que la cosa misma es conocida inmediatamente sin intermedio alguno entre la misma y el acto por el que es vista o aprehendida"(78).

Por la cognación intuitiva se sabe si los singulares numéricos existen o no. Si existen al punto juzga el entendimiento de su existencia, a no ser que sea impedido - dice Ockham - en tal sentido por la imperfección del conocimiento. Por tanto, para que se produzca esta clase de conocimiento es necesario que los objetos individuales estén presentes al sujeto como efectivamente existentes fuera del alma. Por lo demás, la cognición tiene lugar por la experiencia (sensaciones). Por esto se ha dicho que la posición filosófica de Ockham es un empirismo radical.

En esta clase de conocimiento el alma puede conocer las cosas en alguna relación entre sí y a partir de otro conocimiento de otras cosas también con alguna relación, tal como se deduce del siguiente párrafo: Cuando algunas cosas son conocidas, una de las cuales inhiere en la otra o dista localmente de la otra o está de algún modo relacionada a la otra, la mente conoce en seguida, en virtud de la simple aprehensión de aquellas cosas, si la cosa inhiere o no inhiere, si está

(78) OCKHAM, G. I Sentences, 27, 3, k (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 70).

distante o no, y así con otras verdades contingentes"(79). Por ejemplo - argumenta Ockham - si Sócrates es en realidad blanco, el conocimiento de él y de su blancura implica que Sócrates es blanco ciertamente.

El conocimiento intuitivo es individual, porque es sensible y "naturalmente causado por una cosa y no por otra(...)"(80); y, por eso mismo es incompleto e hipotético.

La cognición intuitiva sensible es base de la ciencia real. El mismo "fugitivo de Aviñón" lo establece cuando piensa que "ese es el conocimiento por el cual empieza el conocimiento experimental"(81). De ahí el hombre que puede tener experiencia de alguna verdad contingente a través de la misma obtiene la de una verdad "necesaria"(la palabra entrecomillada sugiere tendencia hacia la necesidad, semi-necesidad). Esto no puede ocurrirle al sujeto que no posee experiencia.

La ciencia real está constituida por sistemas de proposiciones en suposición personal. La suposición, desde esta perspectiva, significa que los términos o conceptos (signos hablados, escritos, conceptuales o intenciones) universales (especialmente el sujeto y el

(79) OCKHAM, G. Prólogo a las Sentencias, 1, 2 (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 70).

(80) OCKHAM, G. Quodlibet, 1-14 (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 70).

(81) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 3340, pág. 1015.

predicado) y las proposiciones mismas - que son universales por tener universales como sujeto y predicado - estén por términos singulares que se predicán de una multitud de cosas numéricas.

En este sentido para que los términos singulares generen el universal tienen que ser comunes o semejantes, y poseer como referente una pluralidad de entes individuales y parecidos. Ockham por eso dice: "(...) esos objetos sabidos y todas sus partes son verdaderas palabras. Mas, como las partes de algunas de ellas suponen y están no por sí mismas, es decir, las palabras, sino por otras fuera de la mente, V. Gr. por los sujetos" (82). El franciscano da como ejemplo de proposiciones en esta clase de suposición las siguientes: "Todo hombre es risible", "Todo móvil está en parte en el punto de partida", "El hombre corre", etc. Desde esta base se agrega, ahora, la proposición moderna y contemporánea "Todos los cuerpos se dilatan con el calor".

3.2.2.-CIENCIA RACIONAL O LOGICAL:

La ciencia racional es sinónimo de conocimiento abstractivo. Tiene dos vías: (1) Como conocimiento abstractivo de varios singulares, es decir conocimiento de un universal, abstraible o predicable de muchos; exis-

(82) Ibid., p. 1019, Pf. 3350.

tiendo como una cualidad en el alma. Fraile nos da la razón: "La abstracción puede tener otro sentido, que se refiere a la formación del concepto o imagen común, predicable de muchos singulares"(83). Aquí el universal como concepto o imagen es otra manera de indicar al universal como intención en el entendimiento, si es que se entiende por ella intelección o representación, predicable de muchos. (2) Conocimiento en "cuanto que abstrae de la existencia o no existencia y (de) las demás condiciones que sobreviven contingentemente a una cosa o se predicán de ella"(84). Esto es, "predicable de la existencia o no existencia actual de los objetos; y, se limita a formar proposiciones sobre las representaciones de los objetos, tal como están en la mente. De allí que no se pueda saber si existe o no existe una cosa, no obstante que "abstrae de la experiencia"; y por ello no se puede conocer de la existencia de una cosa que existe ni la no-existencia de una cosa que no existe. Por lo expreso, tampoco se aprehende la verdad contingente de un objeto presente. Ockham arguye: se puede conocer evidentemente a Sócrates y su blancura, en su ausencia, pero en virtud de este conocimiento incompleto no se puede saber si Sócrates existe o no existe; o que es blanco o no, "o que dista de tal lugar o no"; y así con otras verdades contingentes.

(83) FRAILE, G. Historia de la Filosofía, p. 573.

(84) FERNANDEZ, C. Op., Cit., p. 1013, Pf. 3337.

Una forma de conocimiento abstrativo es la intuición "que Dios podría causar" en el entendimiento sobre una cosa "que no estuviese realmente presente". Ockham escribe: "El conocimiento intuitivo no puede ser causado de manera natural a menos que el objeto esté presente a la distancia debida - se refiere al conocimiento intuitivo -, pero podría ser causado de un modo sobrenatural" (85). "Si dices que la intuición - agrega - puede ser causada por Dios, eso es verdad" (86). Podría darse además por el poder de Dios conocimiento intuitivo (notitia intuitiva) concerniente a un objeto no-existente.

En relación, existe una proposición que fue condenada en el proceso de Aviñón, y reza así: El conocimiento intuitivo, en sí mismo y necesariamente, no se refiere más a una cosa existente que a una no-existente, ni se refiere más a la existencia que a la no-existencia. Esa proposición es un resumen de la tesis ockhamista. Para aclararla y estableciendo la diferencia del conocimiento abstrativo respecto del intuitivo sensible, Copleston señala las siguientes observaciones: a) Cuando se dice que Dios puede causar una abstracción de una cosa no existente "se apoya en la verdad de la proposición de que Dios puede producir y conservar inmediatamente cualquiera de las cosas que normalmente produce por mediación de cau-

(85) OCKHAM, G. II Sentencias, 15 (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 71).

(86) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 1, 13 (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 70).

sas secundarias"(87). Mas el conocimiento intuitivo se produce en la mente por la captación inmediata de las estrellas por ejemplo. La causa secundaria es las estrellas mismas. Sin embargo, Dios podría determinar directamente, sin la causa secundaria, dicha intuición cognoscitiva. Por lo tanto, la divinidad puede causar la cognición intuitiva producida por causa secundaria sin mediación de la misma, es decir por El mismo. b) Pero el Creador no podría elaborar un conocimiento evidente de que las estrellas están presentes no estándolas, pues por conocimiento "evidente" se da a entender que ellas deben estar presentes. No puede hacerlo porque sería una contradicción ya que "tal conocimiento evidente significa que en la realidad es lo mismo que se enuncia en la proposición a la que se da el asentimiento" (88). c) Parece que Dios puede determinar en la mente las condiciones fisiológicas y psicológicas (acto de intuición) que impliquen la presencia mental de cierta cognición intuitiva, tal como se prueba en el texto: "Dios podría producir en mí la visión actual de una mancha blanca presente, cuando la mancha no la estuviese; porque esto supondría una contradicción. Pero podría produ-

(87) COPLESTON, S. I. F. Op., Cit., p. 71.

(88) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 5, 5 (citado por Copleston, S. I. F., Op., Cit., p. 72).

cir en mí todas las condiciones aludidas que se dan en la visión de una mancha blanca, aun cuando la mancha blanca no estuviese realmente allí"(89). d) No obstante la crítica por la cual lo que sostiene Ockham es confuso él afirma: Dios puede determinar "un acto 'creditivo' por el cual se crea que un objeto ausente esté presente, y esa idea creditiva es abstractiva y no intuitiva. Por ejemplo, causa condiciones psicofísicas en la mente por las cuales se pueda tener un conocimiento de las estrellas no estando éstas presentes. Dicho conocimiento sería igual que el obtenido por la presencia de las estrellas. Empero, no puede ser llamado intuitivo sino abstractivo. En otro sentido, puede causar en el hombre cierto "conocimiento intuitivo" de un objeto no presente, aunque dicho conocimiento sería evidentemente falso. e) Dios obra del modo señalado por su omnipotencia y no porque esté determinado a hacerlo. Por eso piensa Ockham - dice Copleston - que la omnipotencia de Dios es probada por la fe y no por la demostración racional. Filosóficamente: la cuestión de que Él produzca intuición cognoscitiva en el hombre en realidad no se presenta. Por otra parte, el terreno natural como el filosófico los subordina a la libertad y omnipoten-

(89) COPLESTON, S. I. P. Op., Cit., p. 72.

cia divina, y la correlación entre ambas cosas distintas no la considera conexión causal.

La omnipotencia de Dios ni El mismo son verificados por la razón sino por la fe. Guillermo Fraile dice que Ockham habría afirmado: El Creador puede causar intuición abstractiva de sí mismo en el alma directamente, sin menester de estar presente. Con este posee el concepto de Dios. Mas de allí no se puede inferir su existencia en la realidad. Por lo demás, no es un universal y por tanto no se puede predicarlo de ninguna cosa.

Como el conocimiento intuitivo se relaciona con el abstractivo en la medida que en cierta manera lo determina, Ockham explica la unidad de ambos a pesar de las diferencias pertinentes (oposición real). Sentencia por ello: "Si el universal es una verdadera cualidad existente subjetivamente en el alma, (...), habría que conceder que tal universal puede ser visto intuitivamente y que un conocimiento es intuitivo y abstractivo; y así no se oponen entre sí"(90).

Ahora bien, en cuanto a la suposición, la ciencia racional -- fundada en el conocimiento abstractivo -- es también un sistema de proposiciones en suposición simple. Vale decir, los términos (conceptos) de las proposiciones están, o hacen las veces, por otros conceptos

(90) FERNANDEZ, G. Op., Cit., p. 1013, Pp. 3336.

o intelecciones comunes y/o semejantes (géneros y especies). Por ello piensa Ockham: "otras partes de otras proposiciones están por los conceptos mismos de la mente" (91).

Estos términos comunes - objetos de la suposición simple - son predicables de muchos a manera de una cualidad. Por ejemplo, "el hombre es especie" (concepto o intelección), "toda demostración arranca de premisas primeras y verdaderas", etc.

Por otro lado, Ockham habla de otra ciencia, la Gramática, la cual es conocimiento de proposiciones orales, habladas. Se sostiene en la suposición material, según la cual las palabras suponen materialmente y por sí mismas. Por ejemplo, "hombre es palabra bisílaba", "animal es un trisílabo", etc. (supra).

Desde el vértice de la ciencia real (sistema de proposiciones en suposición personal) estudia Ockham los conceptos de movimiento, tiempo y espacio, así como una causalidad hipotética. Los analizaremos después.

4.-LA CIENCIA REAL, EL UNIVERSAL Y EL SINGULAR.

La ciencia real según el "venerabilis inceptor" se refiere directa e indirectamente a la realidad. Esta es conceptuada como una pluralidad de entes. En seguida la

(91) Ibid., p. 1020, Pf. 3350.

analizemos a través del examen de los conceptos de "universal" y "singular".

4.1. EL UNIVERSAL Y EL SINGULAR:

Ockham afirma que no existe una natura o sustancia, el universal, objetivamente; es decir fuera del alma. Pero tampoco como sustancia en el intelecto (alma). A la realidad objetiva (la materia en su acepción contemporánea) la concibe como una colección de cosas numéricamente singulares. Por eso su concepción se asemeja a la Engels y Lenin según la apreciación de Siprkin, para quienes no existe la materia en sí misma, anterior o separable de las formas materiales (la materia inorgánica en sus diferentes formas, la materia orgánica en sus diferentes modos, etc.).

Al decir de Fraile Ockham sostiene que los singulares numéricos son tales por su esencia misma y no admiten alguna sustancia que se les haya añadido extrínsecamente. Al singular, que mueve al entendimiento, es percibido por este mismo en forma directa. Mas la manifestación de la representación singular de los objetos individuales se hace mediante términos, palabras o signos; en consecuencia Ockham - dice Copleston - admite la existencia de términos singulares (significan objetos individuales).

Como el significado del singular se aclara al determinar al universal, es necesario hacer luz sobre este di-

timo. De allí afirma que los universales se forman por la predicación general de términos singulares de otros términos singulares (que significan individuales). Por eso Ruth Saw dice: Para Ockham los universales son términos o nombres, signo de nombres; y, en la proposición el sujeto por ejemplo es nombre de otro. Por tanto, los universales son términos de segunda intención y en dos sentidos: 1) El singular implica que es uno y no múltiple: un universal es singular puesto que es una cualidad o intención en la mente, predicable de muchas cosas, más de modo como una palabra es una y no múltiple. 2) Es uno y no múltiple: es un signo de algo singular; el cual es una realidad concreta y objetiva (una serie de objetos) numéricamente una. Por ejemplo, "Sócrates" es una palabra y al mismo tiempo es un signo de un solo hombre; es decir, singular en ambos sentidos. De aquí se infiere que el universal es una palabra predicable de muchos singulares semejantes, o un concepto que está por muchos semejantes. Vale decir, es una palabra o un concepto que se refiere a muchos y al mismo tiempo es un concepto o palabra singular.

x
"El universal se define ante todo - dice Fraile que el "inceptor" sostiene - por la predicabilidad, es decir, por su posibilidad de aplicación a muchos indivi-

duos semejantes"(92). "La universalidad y la posibilidad de la predicación de un concepto o de una palabra respecto de muchos individuos se basa en la semejanza que tienen entre sí"(93).

El universal como concepto al parecer es lo mismo que imagen o fantasma de la imaginación o entendimiento, puesto que Ockham no distingue entre los dos. Como tal es "una imagen del singular", aplicable a todos los individuos; por ejemplo, de un objeto blanco y singular la mente forma una imagen también singular de la blancura; de esta imagen o representación, que hace las veces del objeto, se predicán sus propiedades. En este sentido Ockham habla del universal como "ficción" o "figmentum". El universal "brota en el alma por la acción misma del objeto individual en forma directa como se ha sostenido, y por consiguiente en su constitución no intervienen ni el entendimiento ni la voluntad. El brote del universal se concibe como abstracción, pero no entendida desde la perspectiva moderna. Según ésta el concepto se forma como una imagen que reproduce mentalmente, mediante las sensaciones, las propiedades comunes de las cosas existentes. En cambio, al criterio de

(92) FRALLE, G. Op., Cit., p. 577.

(93) Ibid., p. 577.

Ockham "se reduce a prescindir de la existencia o no existencia del objeto singular tal como existe en la realidad"(94). Por eso la abstracción no afecta al objeto mismo sino al modo de conocerlo.

Por otra parte - como vimos - el universal no existe fuera del alma "ni como sustancia ni como accidente de sustancia". En el alma tampoco existe como sustancia sino como intención. En ella es una realidad objetiva que se identifica con el alma o el entendimiento, es decir una representación objetiva de muchos: su "ser consiste solamente en ser percibido" ("esse est percipi"). Este significado se desprende del siguiente texto: "Así como la imagen reflejada en el espejo no es ni sustancia, ni accidente, sino sólo la propiedad de reflejar a las cosas, así también la mente tiene la propiedad de representar las cosas; de este modo el concepto no es ni sustancia fuera del alma ni en el alma. Es imagen, representación, ficción, que hace las veces de las cosas" (95). En relación a esto piensa Fraile: Ockham es tan radical contra el realismo, que no admite la existencia del universal fuera del alma, y dice que en ella es sólo pura intención. Por eso, al no ser una sustancia fuera del alma, no es exterior o independiente de las cosas singu-

(94) Ibid., p. 580.

(95) Ibid., p. 587.

lares, ni tampoco como la misma inherente en ella. En el entendimiento existe como representación o imagen de singulares. Ockham piensa que: 1) Si fuera una sustancia única fuera de la mente - por ejemplo "hombre" - no habría razón para que ella sea un hombre y no otro, pues Sócrates, Platón, Aristóteles, todos juntos, serían candidatos para ser hombre. 2) Si no es una sustancia fuera de la mente, entonces es muchos; pero, muchos de qué? Si hombre es muchos hombres, entonces no es universal sino un conjunto de individuos; si es muchos universales, entonces tenemos que hacer la misma pregunta nuevamente, y así ad-infinitum. Nuevamente, si "hombre" existe fuera de la mente, entonces ningún nuevo hombre puede llegar a existir ni ningún hombre puede ser aniquilado, pues esto sería alterar o destruir una "humanidad" ya completa. Mas no se puede hacer la pregunta indefinidamente porque Ockham sostiene; no es necesario recurrir a multiplicar términos sino basarse en los imprescindibles; la "navaja" de Ockham o economía del lenguaje.

Si Ruth Saw sostiene que Ockham refuta el realismo escotista sobre el universal de la manera que hemos explicado, Fraile también la hace interpretando el espíritu ockhamista: "Si la naturaleza no se multiplica en los individuos, entonces se suma a ellos como otro singular

más. Si se multiplica por diferencias, entonces varía con los individuos, y en cada uno de ellos no está todo, sino en parte. Si el todo es singular, la parte también deberá ser singular. Por lo tanto, no existe universal, sino solamente el singular"(96).

De la naturaleza del universal como concepto (intellección o término mental), nombre hablado o escrito, Ockham afirma: al ser concepto representa primariamente a lo que el mismo nombra y al ser nombre hablado o escrito representa secundariamente a las mismas cosas cosa significada por el concepto. Ejemplo: "blanco" es universal puesto que nombra a Sócrates, Platón, Aristóteles, etc.; mientras que el "singular" designa a Sócrates, Platón, Aristóteles, etc., es decir individuos.

Teodoro de Andrés refiriéndose a que según Ockham el universal no es una sustancia sino un término o concepto predicable de muchos singulares semejantes anota: "(...) esta afirmación de semejanza real entre los diversos singulares no pasa de ser (...) un dato fáctico, que en manera alguna compromete la negación radical de la natura"(97).

Finalmente, así como Dios no tiene ninguna entidad subjetiva antes de crear a las criaturas en su mente,

(96) Ibid., p. 575.

(97) DE ANDRÉS, T. Op., Cit., p. 172.

también"la mente humana puede fingir entidades que tampoco tienen ninguna realidad subjetiva, sino puramente objetiva"(98). Esta realidad puramente objetiva es la representación de los objetos individuales tal y como son.

4.2.-LA CIENCIA REAL.

Es la ciencia sobre la naturaleza. De ella analizamos las siguientes categorías.

4.2.1.-EL MOVIMIENTO;

Guillermo de Ockham critica a los que sostenían que el movimiento, el tiempo y el espacio son como entidades separables o independientes de las cosas. El rechaza esta tesis, y en cambio hace suya la de Aristóteles, según la cual el movimiento es inseparable de los cuerpos. En consecuencia, son los cuerpos que se mueven, generando el movimiento.

Por consiguiente, divide al movimiento en: a) movimiento en general o en sentido amplio, del cual forma parte todos los cambios repentinos o sucesivos que ocurren en la sustancia, cantidad, calidad y lugar; b) movimiento en sentido estricto o restringido, el cual contiene los cambios sucesivos en las categorías de cantidad, calidad y lugar. Aquí Ockham muestra la huella

(98) FRAILE, G. Op., Cit., p 579.

aristotélica. Es más, es un aristotélico.

Del movimiento en sentido amplio es integrante la mutación (cambio repentino), la cual "no es otra cosa distinta con respecto a sí misma como un todo "del objeto que cambia"(99). Esto es, las cosas individuales que por sí mismas cambian como un todo; es decir, el movimiento no es algo añadido a los cuerpos singulares y por tanto independiente o separable de los mismos.

Al ser el objeto una forma de sustancia, el movimiento - mutación - es de la misma. Para explicar el movimiento, declara Ockham, no se necesita multiplicar los factores, sino tener en cuenta los indispensables, como la sustancia, forma y el agente. Es el método, o "navaja" de Ockham. De allí que para analizar cualquier forma de mutación es necesario que el objeto transformado ha adquirido una forma que antes no tenía y no de manera gradual - parte por parte -, sino en el sentido de que toda la forma se gana o se pierde, en el mismo momento. O sea, si un cuerpo cambia(mutúa) es porque ha adquirido una forma que antes no tenía y no parte por parte, y ha perdido la que antes poseía y no parte por parte.

Ockham no niega que el sujeto del cambio sustancial llegue a ser lo que es "a través de un proceso temporal,

(99) O'CONNOR, D.J. Op., Cit., p. 183.

sino que afirma que la "forma sustancial" llega a ser en el sujeto instantáneamente"(100). Por ejemplo, la generación y corrupción poseen cambio instantáneo; ya sea en la forma sustancial o en el accidente. De ahí un hombre llega a ser por un proceso temporal, pero recibe la forma humana instantáneamente. Por otro lado, Ockham registra otro ejemplo de cambio en general y de cambio en sentido restringido cuando afirma: "La madera se calienta - es decir, se mueve en el sentido restringido - pero el calor que se genera sólo se mueve en el sentido amplio"(101).

La mutación se diferencia del movimiento restringido, porque no es continua. En este hito Ockham aleja su concepción de la de Aristóteles, pues para el estagirita el movimiento es continuo y no separable de los cuerpos; al contrario, para el franciscano es discontinuo; y, sin embargo coincide en cuanto a la inseparabilidad de los cuerpos(102).

(100)Ibid., p. 184.

(101)Ibid.,p. 185.

(102) Aristóteles afirma que el movimiento es atributo de los cuerpos. Como tal es inseparable de los mismos, pues son los cuerpos los que se mueven. Pero también es continuo. Según él existen tres formas: a)Movimiento rectilíneo natural, por el cual los cuerpos se mueven en línea recta hacia su lugar natural: el centro de la esfera terrestre, que es al

La posición de Ockham se asemeja por eso a la de Leucipo y Demócrito, notables maestros del atomismo griego.

Desde este aspecto Copleston y Ruth Saw afirman que el "inceptor" considera a la mutación como "indivisible" e "inextensa", perteneciente necesariamente a un objeto que cambia (éste "como cosa permanente es temporal). Por esto la expresión, "la mutación es instan-

(viene de la pág.70) mismo tiempo el centro geométrico del universo al decir de Grant. Por ejemplo los cuerpos con pesantez positiva(tienen peso) como la tierra (cualquier piedra, metal, arcilla, etc.) y el agua se mueven natural y rectamente hacia el centro de la tierra; el aire y el fuego con pesantez negativa(no tienen peso) se dirigen hacia su lugar natural: hacia arriba, en dirección a la esfera lunar. b) Movimiento violento (artificial), por el cual un cuerpo (cuerpos) puede ser impulsado o causado a moverse en línea recta. Por ejemplo, el movimiento de una piedra rectamente y hacia arriba, producido por la fuerza de la mano. Es decir, esta fuerza sólo mueve a la piedra y ésta al aire, pues no queda como impregnada en aquélla; luego, para que no se produzca el vacío (horror vacui) el aire impulsa a la piedra y ésta avanza en la forma descrita hasta que la fuerza del aire que la impulsa en sentido anterior y la fuerza del mismo en sentido posterior entran en equilibrio; por tanto, la piedra se mueve hacia abajo, al centro de la tierra: su lugar natural. c) Movimiento circular de las esferas celestes, el cual es eterno y perfecto.

tánea", significa que la cosa cambiada no cambia sucesivamente.

Ockham piensa en el párrafo siguiente que el movimiento como mutación no es una cosa permanente, separable de los objetos mutables, sino inherentes a los mismos; así escribe: "Si tomáis esta proposición, "la mutación en algo", en otro sentido - a saber, que "mutación representa a algo determinado, de la misma manera que en la proposición "lo blanco es algo", el sujeto representa al sujeto de la blancura, y en la proposición "el hombre es un animal", "hombre" representa a ésta y a aquella cosa que es un hombre - entonces es propio decir que ella (la mutación) puede representar a una cosa permanente... pero si decir que no representa a una cosa permanente en el sentido de "cosa permanente" indicado antes... digo que la mutación no es algo, porque no hay ninguna cosa semejante"(103). Por tanto, la mutación representa al cambio y al objeto que cambia repentinamente en unidad y no los dos por separado y por ende es algo efectivamente.

Continuamos con la comparación de la concepción de movimiento según Ockham y según Aristóteles. Al cambio o movimiento en la sustancia y en la calidad(cualidad) sostenidos por el griego corresponde la mutación (parte del movimiento en general) en la óptica del "fugitivo de Avición", pues parece que el fugitivo los analiza bajo el

(103) OCKHAM, G. Op., Cit., p.3,1(citado por Ruth Saw en su Art. "Guillermo de Ockham", texto perteneciente a la antología de O'connor, D.J., p. 186).

dominio de la mutación. El cambio o movimiento cuantitativo según el estagirita es al cambio de "cosas permanentes" según Ockham.

En relación al movimiento local, de lugar, aristotélico, Ockham lo explica al decir de Copleston que "nada necesita ser postulado excepto un cuerpo y su lugar, es decir, su situación local"(104); por eso, ser movido localmente, es tener primero un lugar, y luego, sin que ninguna otra cosa sea postulada, tener otro lugar, sin que intervenga un estado de reposo... y proceder así continuamente"(105).

Y, en consecuencia, toda la naturaleza del movimiento puede ser salvada (explicada por eso sin ninguna otra cosa que el hecho de que un cuerpo está sucesivamente en lugares distintos y no está en reposo en ninguno). Ruth Saw sostiene por ello que el franciscano afirma: en el caso del movimiento local, por ejemplo, adquiere más "lugares" un cuerpo en movimiento rápido que los que adquiriría en el mismo tiempo un cuerpo en movimiento lento"(106). Por tanto, se infiere que el movimiento local tiene el mismo sentido del de Aristóteles.

En conexión al movimiento hemos hablado del tiempo. Es conveniente por eso ocuparnos de él.

(104) COPLESTON, S.I.F. Op., Cit., p. 80.

(105) OCKHAM, G. Tractatus de Sucesivis, 41 (citado por Copleston, Op., Cit., p. 81).

(106) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 10 (citado por Ruth Saw. Confere con cita 33, p. 22 de este trabajo).

4.2.2.-EL TIEMPO;

También el tiempo no es un ente absoluto, aparte del movimiento, aunque en cierto modo se diferencie,

Ockham declara tal inherencia, refutando la tesis opuesta de que tanto tiempo como movimiento son entidades independientes de los cuerpos, al analizar la denotación de la palabra instante: "en lo concerniente a un instante, es opinión de muchos que un instante es una cierta cosa que fluye (res fluens), la cual se destruye o pierde constantemente, de modo que no permanece. A partir de esto, postulan que hay continuamente otro instante y luego otro, etc. y que es una cierta cosa que no puede permanecer a través del tiempo. En realidad, afirman, se la distingue de todas las cosas permanentes"(107).

Ruth Saw explicando la crítica ockhamista dice que esto no tiene razón por lo siguiente: a) Implica la existencia de un número infinito de seres en cualquier porción finita de tiempo y, además, todo lo que engendra a los instantes debe seguir actuando, entonces "cómo es que los momentos son destruidos continuamente?"(108). b) Es "imposible asignar los momentos a cualquier categoría; no son sustancias ni cualidades, pues si fueran una cualidad, aquel que los poseyera debería ser divisible o indivisible. Todos los accidentes de una sustancia

(107) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 10 (citado por Ruth Saw, Conf. con cita 33, p. 22).

(108) O'CONNOR, D.J. Op., Cit., p. 188.

divisible son también divisibles, y un indivisible no es una sustancia"(109). c) Por el método de la "navaja" de Ockham "todo lo que se explica mediante lo que se hipostasias (es decir, los momentos) también puede ser explicado sin ello; es decir, todo lo que puede ser analizado a través de tal cosa (el momento) absoluto), es determinado por medio de ella; que los cielos, según sus partes, están en tal posición.

Pero veamos qué es el tiempo según Ockham? Aristotélicamente es inseparable del movimiento. Extrinsicamente al alma es el movimiento. Por eso piensa el "inceptor": "Primaria y principalmente 'tiempo' significa lo mismo que 'movimiento'"(110). El Dr. Antonio Peña Cabrera concuerda al afirmar: "conviene aclarar que para Ockham el tiempo no es sólo movimiento; y también, que el movimiento sin el alma es sólo movimiento, esto es se reduce al movimiento: Tempus potest esse motus sine anima"(111).

Si el tiempo es esencial al alma entonces es aprehensión del movimiento: "connota a la vez al alma" y es "un acto del alma", por la cual ésta (el alma, o la mente) conoce el antes y el después"(112) del movimiento.

El tiempo sólo existe en el alma, pues no puede

(109) Ibid., p. 188.

(110) PEÑA CABRERA, A. El Tiempo en la Antiquidad y en la Época Moderna, p. 169.

(111) Ibid., p. 169.

(112) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 111 (citado por Copleston, S. I. P., Op., Cit., p. 81).

ser sin ella: "sed nullo tempus potest esse tempus sine anima". "Así pues, el tiempo significa stricto sensu una operación del alma"(113).

Si es una operación, aprehensión del movimiento, por tanto es un concepto, o mejor un "término o "nombre". Como tal es medida del movimiento; por la cual se determina la duración del mismo, o el reposo y los cuerpos sometidos a generación y corrupción. Indica como medida la duración de todas las cosas; la cual es certificada por el intelecto a través de otra cosa mejor conocida por éste. Así cuando alguien no sabe por cuanto tiempo algo se mueve "puede lograr conocer mediante algún movimiento conocido por él. Ockham por eso piensa: "(...)considerando y aplicando el movimiento del Sol (que es), conocido por él(entendimiento), al otro movimiento; y observando que este otro móvil se mueve de tal punto a tan punto, puede saber durante cuanto tiempo se ha movido"(114).

El tiempo en el intelecto es la medida de otros movimientos, por eso es "el motus primus" y al parecer posee regularidad, uniformidad y continuidad; tales características tienen sentido relativo y no abso-

(113) PEÑA CABRERA, A. Op., Cit., p. 169.

(114) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 2, 6 (citado por Ruth Saw. Op., Cit., p. 189).

Auto. Si el tiempo es considerado de esta manera, el movimiento acaso no las contiene, como sí ocurre según Aristóteles. El Dr. Peña escribe que Ockham argüía: "lo que no quiere decir que, como en Aristóteles, esta idea de tiempo exija la existencia del movimiento que satisfaga tales condiciones de regularidad, uniformidad y continuidad"(115). Aquí es imprescindible aclarar que Ockham admite la posibilidad de hallar un movimiento que las tuviera, pero también relativamente.

El tiempo es de naturaleza subjetiva(mental), pues en el alma el movimiento es tiempo y fuera de ella es sólo movimiento. Por esto es en cierto modo diferente.

El tiempo es uno solo; posee unidad. Y no está condicionado por la existencia de un primer móvil. Por tanto, si el movimiento se reduce al móvil(primer cuerpo en movimiento) y el tiempo no está determinado por éste, entonces es de alguna manera diferente al movimiento. Ockham avala en este punto la posición de Aristóteles. El profesor sanmarquino al respecto dice dándonos la razón: "si la existencia del tiempo estuviera condicionada por la existencia de un primer móvil, que sería el cielo de las estrellas fijas, entonces, dentro de la hipótesis per-

(115) PEÑA CABRERA, A. Op., Cit., p. 168.

fectamente legítima, desde la perspectiva de una potencia Deis absoluta, que Dios creara muchos mundos, cada uno con un *primum mobile*, habría muchos tiempo, tantos como mundos, lo que parece absurdo⁽¹¹⁶⁾. Por consiguiente Ockham piensa⁽¹¹⁷⁾ que los diversos tiempos equivaldrían empero a uno solo: *essent unum per aequivalentiam*, porque no sería necesario más que uno de ellos para medir los otros⁽¹¹⁷⁾.

Desde la omnipotencia divina plantea el franciscano otra hipótesis, con la cual quiere probar que el *primum motus* no es la medida necesaria y absoluta del tiempo. Así Dios puede crear un cielo más veloz que el existente, sin destruir nada de lo que lo constituye; en consecuencia el movimiento de dicho cielo no sería más el tiempo, "no obstante que no habría perdido nada de sus atributos"⁽¹¹⁸⁾. Por ello considerar el primer cielo como un reloj cósmico es resultado de la decisión humana: "es la elección de un instrumento para la determinación de otros procesos" (afirmación del medioevalista Baudry, citado por el Dr. Antonio Peña Cabrera).

Ockham no se había equivocado - dice el filósofo Peña - en su concepción sobre el movimiento y el tiempo. Sin embargo ciertos pensadores y teólogos habrían

(116) *Ibid.*, p. 168.

(117) *Ibid.*, p. 168.

(118) *Ibid.*, p. 169.

cometido un error al mal interpretar a Ockham. Pero, por lo demás, habrían cambiado, cuando Baconthorp (supuesto averroista), 60 años después de la condena de 1277, seguía sosteniendo que el movimiento existe fuera del entendimiento (los filósofos modernos no lo han negado) y el tiempo fuera del mismo es el movimiento. De lo que se deduce que el tiempo en la mente es la aprehensión del movimiento. Por eso lo que se condenó sólo fue el reducir el tiempo al movimiento y no el hecho de que se entienda al tiempo como "una abstracción" o un modo de operar con el movimiento.

La relativa independencia del tiempo del primer movimiento (*primus mobile*, es decir la esfera de las estrellas fijas), a pesar de la unidad de ambos (y que las diferentes formas de movimiento se predicen del *primus mobile*), es probada por el siguiente texto: "El verdadero momento del tiempo es "una traducción a términos temporales de los cambios espaciales sufridos por las estrellas fijas. Como tal, el momento temporal no difiere sustancialmente del primer movimiento (sentido de independencia relativa); pero cada movimiento es, más bien, una predicación del primer móvil, que suministra el modo de conocer y expresar sus cambios espaciales, con respecto a sus partes"(119).

(119) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 2,9 (citado por Copleston, al mismo que cita Ruth Saw en la Op., Cit., de O'connor, D. J. p. 189).

4.2.3.-EL ESPACIO.

En la concepción del espacio también Ockham ha sufrido la impronta de Aristóteles. Es concebido por tanto como lugar, como algo que envuelve o limita a las cosas; o sea como la superficie de los entes "respecto de los cuales se dice que una determinada cosa está en un lugar"(120). Mas decir que es algo que envuelve a las cosas no implica que sea una entidad independiente de los cuerpos. Es más, es indesligable de los mismos y por eso justo tienen límites.

Contemporáneamente esta tesis ockhamista coincide con la del Materialismo Dialéctico, en el cual el espacio es forma de la materia y por consiguiente (consustancial) no separable de la misma; esto es, inherente. Y así como Ockham sostiene, la forma limita a la materia (modos diferentes de materia limitados por sus respectivas formas espaciales).

4.2.4.-LA CAUSALIDAD.

El franciscano niega la existencia de cadenas causales (causa y efecto en nexo genético y necesario) entre las cosas empíricas. Esto es no existe necesidad de que un fenómeno (causa) produzca otro (efecto). Por eso anota Grant: "es así que el argumento de que el conocimiento de una cosa existente no nos permite inferir la existencia de cualquier otra cosa, dado que no

(120) COPLESTON, S. I. F. Op., Cit., p. 81.

se pueden postular correlaciones necesarias entre cosas contingentes que, aparte de Dios, son las únicas clases de entes existentes"(121).

En relación a que la conexión necesaria no existe en los hechos de facto se especifica que Dios (causa primera) podría haber prendido el fuego a la tela directamente, prescindiendo de la causa secundaria, la cual es cierta conjunción de fenómenos independientes de la divinidad. Esta causa secundaria inclusive se resiente en sus sentido - explica Grant - al no haber distinguido Ockham entre la misma y la "intervención directa de Dios como causa primaria"(122). Adn más, acota, en la observación reiterada de secuencias de acontecimientos es imposible identificar con certeza el agente causal específico.

Copleston dice que Ockham sostenía: Se puede determinar la causa de una cosa, pero de allí no se sigue que se pueda conocer esa causa. La razón se debe a que dicho conocimiento procede de la intuición de una cosa y la intuición de ésta no es la intuición de la otra.

Dado que Ockham niega la cadena causal necesaria entre los fenómenos la admite como argumentación (en

(121) GRANT, B. La Ciencia Física en la Edad Media, p.65.

(122) Ibid., p. 67.

cuanto a su validez), o como asociación entes. Por ejemplo dos cosas son distintas en la medida que sus conceptos lo son, inclusive Dios puede haberlas creado sin ninguna relación; pero en la realidad empírica (conociéndola como es) no se puede descartarla; pues existe cierta secuencia (relación causal) entre fenómenos. Esto se prueba por el el parágrafo siguiente: "(...) conocer que una cosa dada tiene una causa, solamente por la experiencia podemos averiguar que esa cosa determinada es la causa de esta otra cosa determinada"(123). A pesar, no se puede demostrar o probar por razonamiento abstracto. Así por ejemplo que X sea la causa de Y, si X e Y son cosas creadas. Mas sí puede darse cierta prueba en la experiencia, la cual se basa en la presencia o ausencia del factor causa. Por tanto, - interpreta a Ockham Copleston - "no tenemos derecho a afirmar que X es la causa de Y a menos que podamos mostrar que cuando X está presente se sigue Y, y cuando X está ausente, cualquiera otros factores estén presentes, no se sigue Y"(124).

Copleston explica dos ejemplos que sostiene Ockham. Se ha probado que el fuego es la causa del calor, puesto que cuando hay fuego y todos los demás posibles factores han sido excluidos, se sigue el calor en un deter-

(123) COPLESTON, S. I. P. Op., Cit., p. 78.

(124) Ibid., p. 78-9.

minado objeto que ha sido aproximado. De la misma manera se prueba que el objeto es causa del conocimiento porque si separa los demás factores que acompañan, del objeto se sigue el conocimiento intuitivo.

Dicha prueba en la experiencia no es sino la del sentido común. El historiador medioeval citado explica: "É...) puede ser que A, B o C sea la causa de D, o que debemos aceptar una pluralidad de causas. Si encontramos que cuando A está presente se sigue siempre D, aun cuando estén ausentes B y C, y que cuando B y C están presentes, pero A está ausente, nunca se sigue D, debemos considerar que A es la causa de D. Pero si encontramos que cuando solamente A está presente se sigue D, pero que cuando están presentes A y B siempre se sigue D, cuando B está ausente, debemos concluir que A y B son factores causales en la producción de D"(125).

Antes de ver cómo Ockham entiende la causa eficiente según Aristóteles es conveniente referirnos sintéticamente al cuadro aristotélico de la causalidad desde la óptica del Dr. pluscuansutilis. De allí que - pero sólo abstracta o argumentativamente - acepta la división de la causalidad del estagirita: causa formal, material, final y eficiente. Dice Ockham que a cada tipo de causa le corresponde su respectiva causación.

(125)Ibid.,p. 78-9.

Así a partir de las características de una cosa se puede determinar si tiene o tuvo una causa.

Ahora sí podemos explicar el sentido en que Ockham concibe a la causa eficiente. Por tanto, afirma el franciscano, la causa eficiente no es sino una tendencia a considerada como invariable o regular. De ella habla en dos vías: a) Si una proposición (cosa) es antecedente de otra, entonces es su causa de esa otra; pero este sentido no es auténtico. b) Si algo tiene como efecto suyo una cosa y por ende "puede ser llamada causa por cuya posición otra cosa es puesta, y por cuya no-posición otra cosa no es puesta"(126).

De acuerdo a lo anterior Ockham tuvo la concepción de la causalidad en sentido de sucesión regular y no necesaria; y, esto está en armonía con la perspectiva teológica ockhamiana de que Dios ha creado cosas distintas y el orden que prevalece entre éstas es puramente contingente.

/así como/
Grant, Copleston y Ruth Saw, coinciden en señalar el carácter regular o hipotético de la conjunción causal ockhamiana; y, por tanto argumentan: Dado que tales premisas no podían implicar relaciones necesarias de causa y efecto, debían expresarse como enunciados con-

(126) OCKHAM, G. Op., Cit., p. 41, l. F. (citado por Copleston, Op., Cit., p. 79).

dicionales o hipotéticos. "La existencia de las cosas representadas en los postulados condicionales no podía ser reducida con base en la necesidad; tampoco podía sostenerse la existencia de ninguna conexión entre tales postulados y el mundo contingente real"(127). Mas esta conexión es hipotética y no necesaria.

Ockham desde su ángulo teológico sostiene la causalidad, basada en el orden que tienen las cosas al ser creadas por Dios, y por consiguiente se puede predecir qué relaciones causales experimentadas en el pasado cumplirán esta acción en el futuro, aunque Dios puede interferir utilizando su poder absoluto. Es este fondo teológico el que falta en el empirismo moderno.

(127) GRANT, B. Op., Cit., p. 9.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Por consiguiente:

1.-La suposición según Guillermo de Ockham pertenece a las proposiciones y está interrelacionada con la significación. En cambio, según Guillermo de Shyreswood, es una propiedad de los términos que tiene lugar antes y después de la proposición; al mismo tiempo la separa de la significación. Pedro Hispano no obstante de considerarla en el mismo aspecto que Shyreswood le incluye la significación.

2.-Guillermo de Ockham la define como "posición por otro", "ordenado bajo otro" y no admite la perspectiva metafísica que le insufla Shyreswood. Este la concibe como "suplir por", "hacer las veces de" (suplir por las cosas que existen y existirán). El lisboeta acepta la tesis de Shyreswood y agrega que un término "sólo podría supponere pro suo significatio simplex".

3.-La suposición es consecuencia de la impronta de la lógica aristotélica como es toda la lógica medioeval escolástica; sin embargo hubieron atisbos originales como los sostenidos por Santo Tomás, Lamberto de Auxerre, Nicolás de París, Guillermo de Shyreswood, Pedro Hispano; y, por supuesto, señaladamente, Guillermo de Ockham.

4.-La suposición es la parte más importante de la lógica escolástica. Prisciano la usó acertadamente. Se

traducía, según algunos historiadores de la filosofía medioeval, como sujeto gramatical en contrastación con la aposición, que es otra propiedad de los términos igual que la apelación, la significación, etc.

5.-La clasificación de la suposición según Guillermo de Ockham es sencilla y, en cierto modo, parte de las clasificaciones de Shyreswood e Hispano. En cambio, la clasificación del Lisboeta se basa en la de Shyreswood y es complicada y enumerativa.

6.-Guillermo de Ockham y Pedro Hispano se asemejan en cuanto a la ^{/concepción de/}suposición por cuanto aceptan la relación de ésta con la significación y por tanto significan y suponen algo. Empero ambas concepciones se diferencian por: (1)La suposición según Pedro Hispano es propiedad de los términos arbitrarios, independientes de la proposición; la de Ockham es de los signos tanto arbitrarios como lingüísticos naturales y suponen dentro de la proposición. (2)La clasificación según Ockham es sencilla(en personal, simple y material); la de Hispano, enumerativa y complicada. (3)La suposición según el lisboeta refleja una realidad común y objetiva concreta (la simple especialmente), la del "fugitivo de Aviñón" consiste en términos (segundas intenciones) que están por otros términos (primeras intenciones). (4) La suposición personal según Pedro Hispano ocupa el último lugar de su clasificación e implica usar un térmi-

no común en lugar de sus inferiores y la divide complicadamente; la de Ockham suple por cosas singulares existentes fuera del alma o por intenciones del alma o por un signo hablado o escrito y es por ende antonomasia significativa. (5) La suposición simple para Ockham consiste en que el término común está por la intención del alma y no tiene función significativa y es un signo que reemplaza a otro signo y por tanto no se refiere a ninguna realidad común existente objetivamente; según Hispano implica un término común que está por un universal, idéntico a varios objetos, existente en la realidad y ocupa el penúltimo lugar de su clasificación. (6) En Ockham la suposición material se realiza por un término que está por otros términos, sea hablados o escritos; es de la misma naturaleza que la simple pero no supone por el signo lingüístico sino por el signo arbitrario. En Pedro Hispano, no ha sido considerada en su clasificación.

7.-La verdad en relación a la suposición, según Ockham se determina en los siguientes casos: (1) Cuando el sujeto y el predicado de la proposición hacen las veces de una misma cosa ("Sócrates es hombre"). (2) Cuando el sujeto y el predicado de la proposición se identifican ("Pedro es Pedro"). La validez se determina mediante la suposición personal.

8.-El metalenguaje es un lenguaje que se refiere a lenguajes posibles. Es decir, según Ockham, es un sistema

de signos de segunda intención que versa sobre signos de primera intención. Se constituye a base de la suposición personal, simple y material.

9.-La suposición simple implica metalenguaje porque es una referencia suposicional sobre signos lingüísticos mentales. La suposición material es un lenguaje que está por un lenguaje que se refiere a sí mismo (el lenguaje se indica a sí mismo). La suposición personal implica metalenguaje de la siguiente manera: (a) Cuando el sujeto de la proposición no tiene acción sobre cosas objetivas sino sobre sí mismo, (b) y cuando el predicado de la proposición supone por el sujeto, ya que éste se refiere a una realidad psicológica, fonética o gráfica.

10.-La ciencia se basa en el conocimiento. Este es una cadena de hábitos originados a partir de la experiencia. En el alma dicha cadena constituye un sólo acto ^{/como/} cognoscitivo. Los hábitos que preparan al entendimiento para que se desarrolle su capacidad y pueda adquirir más actos de pensamiento.

11.-Ockham identifica el conocimiento con la ciencia.

Así como existen dos formas de conocimiento, el intuitivo sensible y el abstractivo, entonces la ciencia se divide en: Real y Racional. La ciencia Real no es sino el conocimiento intuitivo sensible, según el cual se intuyen las cosas individuales (mentalmente) en el entendimiento (es decir, el alma capta directamente la repre-

sentación de cada objeto singular, y ésta en cada caso está por cada uno). Lo anterior debe entenderse en el sentido de que cada término singular se refiere a cosa individual, y la Ciencia Real viene a ser un sistema de proposiciones cuyos términos son universales (sujeto y predicado) y por ende las mismas proposiciones, de tal manera que aquéllas como éstas representan entidades individuales. La Ciencia Racional o Logical es también un sistema de proposiciones cuyos términos universales son conceptos o intelecciones que suponen o representan a géneros y especies; incluye también las relaciones lógicas.

12.-Por eso la ciencia real se constituye sobre la suposición personal, mientras que la ciencia racional en la suposición simple. El "venerabilis inceptor" habla también de otra ciencia, la Gramática, la cual se asienta en la suposición material.

13.-Guillermo de Ockham no acepta la natura o sustancia escotista, independiente de los objetos individuales, a los cuales estaría fundamentándolos; en cambio dice que sólo existen objetos o cosas singulares fuera del entendimiento y no la señalada natura.

14.-El universal es un término o concepto, signo o intelección, predicable de muchos singulares semejantes; es decir, representa a términos o conceptos o intelec-

ciones, o signos hablados o escritos, todos singulares que, significan objetos individuales o intelecciones individuales. De esto se infiere que el universal es un término o concepto de segunda intención, a la par que los términos o intelecciones singulares son de primera intención. Por otra parte, si el universal representa a muchos, el mismo es también un singular: un término o un concepto (signos hablados o escritos o conceptuales, como se ha visto).

15.-El universal por tanto no existe fuera del alma o en ella como sustancia o natura. Puede hablarse de su existencia como intención en el intelecto.

16.-El movimiento es el cuerpo en movimiento, vale decir es inherente a los cuerpos; y no existe en forma separada de los mismos; se divide en movimiento en sentido amplio y en sentido restringido. Del movimiento en sentido amplio forma parte la mutación, la cual ocurre en la sustancia y en la calidad. La mutación implica que un objeto ha adquirido un aforma que antes no tenía y al mismo tiempo ha perdido la que tenía, no parte por parte, sino en el aspecto de que toda la forma se gana o se pierde en el mismo momento. Aquí no obstante de que Occam hace suyo el concepto de movimiento según Aristóteles, desde el punto de vista de que es indesligable de los cuerpos, se diferencia del mismo porque él sostiene

el movimiento de naturaleza discontinua y el estagirita en sentido continuo.

17.-El movimiento en la cantidad es entendido por Ockham como cambios permanentes en los cuerpos, mientras que el movimiento local significa que un objeto al ser movido está en un lugar y luego en otro, sin que intervenga ningún estado de reposo y sin que ninguna cosa sea postulada.

18.-El tiempo fuera del alma es el movimiento, en cambio dentro o inherente en el alma es la aprehensión del movimiento y justo por eso es la medida del mismo. El tiempo es relativamente uniforme, continuo y regular; como aprehensión del movimiento es medida, y es por eso como que se desliga del movimiento. Como movimiento fuera del entendimiento y a pesar de que es indesligable de los cuerpos es discontinuo. El tiempo en cuanto momento es relativamente independiente del *primum mobile* (primer movimiento), sin embargo de la unidad dialéctica. Por su omnipotencia Dios puede crear un cielo más veloz que el existente, sin destruir nada de lo que existe en él; en consecuencia el movimiento de dicho cielo no sería más que el tiempo; con esto se quiere probar que el *primum motus* no es la medida absoluta y necesaria del movimiento sino sólo relativa. Por otra parte, el *primum mobile* según Ockham es el cielo de

las estrellas fijas.

19.-El espacio es lo que viste a los cuerpos, es decir la superficie de los mismos y por tanto el límite : los limita.

20.- Guillermo de Ockham acepta la validez de la conexión causal en sentido hipotético y por eso sostiene que existe sucesión contingente de fenómenos, especialmente en los de la experiencia del sentido común. Mas dicha conexión no puede ser demostrada racional o abstractamente. Empero, rechaza la conexión causal en sentido necesario, característica de la ciencia de facto contemporánea.

BIBLIOGRAFIA

- 1.-ABAGNANO, M. Historia de la Filosofía, Barcelona, Montaner Simón, 1ª ed., 1955-56.
- 2.-BOCHENSKI, I.M. Historia de la Lógica Formal, Madrid, Gredos, 1º Reimp., 1976.
- 3.-CHAPELECT, F. Historia de la Filosofía: Ideas, Doctrinas, Madrid, Espasa Calpe, 1976, Vol. 2.
- 4.-COPELSTON, S.I.F. Historia de la Filosofía, Barcelona, Ariel, 1971, Vol. III.
- 5.-DE ANDRES, T. El Nominalismo de Guillermo de Ockham como Filosofía del Lenguaje, Madrid, Gredos, 1969.
- 6.-DYMINIK, M. A. Y OTROS. Historia de la Filosofía, México, Grijalbo, S.A., 1983.
- 7.-FERNANDEZ, C. Los Filósofos Medievales (selección de textos), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1980.
- 8.-FRALLE, G. Historia de la Filosofía, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1986, Vol. II.
- 9.-GILSON, E. La Filosofía en la Edad Media, Madrid, Gredos, S.A., 2º ed., 1965.
- 10.-GRANT, B. La Ciencia Física en la Edad Media, México, Fondo de Cultura Económica, 1º ed., 1963.
- 11.-HOSPERS, J. Introducción al Análisis Filosófico, Madrid, Alianza, S.A., 2º ed., 1980.

- 12.-KNEALE, William y Martha. El Desarrollo de la Lógica
Madrid, Tecnos, 1º ed., 1972 (Reimp.
1980).
- 13.-OUCAN, G. Principios de Teología, Madrid, Sarpe,
1985.
- 14.-O'CONNOR, D.J. Historia Crítica de la Filosofía Oc-
cidental (La Filosofía en la Edad Media
y los Orígenes del Pensamiento Moderno),
Buenos Aires, Paidós, 1964, Vol. II.
- 15.-PENA CABRERA, A. El Tiempo en la Antigüedad y en la
Época Moderna, México, Fondo de Cultu-
ra Económica, 1985 (DIANOIA).
- 16.-VIGNAUX, Paul. El Pensamiento en la Edad Media, Méxi-
co, Fondo de Cultura Económica, 2º ed.,
1971.
-

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
(1) Introducción.....	01
(2) La Suposición y la Ciencia Real según Guillermo de Ockham(Esquema).....	06
(3) 1.-La Teoría de la suposición.....	07
1.1.-Concepto.....	07
1.2.-Antecedentes y Clasificaciones.....	12.
1.3.-La Teoría de la Suposición según Ockham e Hispano.....	20
(4) 2.-La Teoría de la Suposición, la Verdad y el Metalenguaje.....	41
2.1.-La Suposición y la Validez.....	41
2.2.-Concepto de Metalenguaje.....	46
2.3.-La Suposición Simple y el Meta- lenguaje.....	46.
2.4.-La Suposición Material y el Meta- lenguaje.....	47
2.5.-La Suposición Personal y el Meta- lenguaje.....	47.
(5) 3.-Concepto de Ciencia.....	49
3.1.-Clases de Ciencia.....	51
3.2.1.-La Ciencia Real.....	52
3.2.2.-La Ciencia Racional o Logical.....	55
(6) 4.-La Ciencia Real, el Universal y el Singular.....	61
4.1.-El Universal y el Singular.....	62
4.2.-La Ciencia Real.....	68
4.2.1.-El Movimiento.....	68
4.2.2.-El Tiempo.....	74
4.2.3.-El Espacio.....	80

	Pág.
4.2.4.-La causalidad.....	80
(6) Conclusiones.....	86
(7) Bibliografía.....	94
(8) Índice.....	96